Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS TRADICIONALES DE OCCIDENTE Y ORIENTE

Hermetismo, Cristianismo, Alquimia, Cábala, Temple, Rosacruz, Masonería, Sufismo, Poesía Mística, Budismo, y Simbolismo.

12 de Enero de 2005 - Número: 13 - 3.774 Suscriptores

WEB: www.revistahermetica.org **SUSCRIPCIÓN:** hermetica-alta@eListas.net

Hermética

DIRECTOR :
José Antonio Mateos Ruiz

REDACCIÓN:
Miguel Sánchez Lidón

ADMINISTRACIÓN:
Ángel Gaspar Celdrán

COORDINADORES

HISTORIA
Antonio Galera Gracia
MASONERÍA
Alberto Nicolás Rodríguez Bozicovich
BUDISMO
Shan Chien
MEDICINAS ALTERNATIVAS
Alfonso Sánchez Hermosilla
DERECHO CANÓNICO
Pedro López Martínez
SIMBOLISMO
Alejandro de Seleukis
ALQUIMIA
abba Esikia

COLABORADORES

Mari Carmen López Quiles
Luis Alcaina Guzmán
Eduardo Seleson
Baltasar Almagro

Cartas al Director
director@revistahermetica.org

SUMARIO

- Editorial
- Yoga: **LA PUERTA SECRETA DE LOS SACRAMENTOS DEL VERDADERO YOGA.** Antonio Galera Gracia
- Masonería: **LOS MASONES, JESÚS Y LA NAVIDAD.** Cristian Gadea Saguier
- Alquimia: **ESTUDIO ESOTÉRICO DE UN TALLADO CABALÍSTICO.** abba Esikia
- Historia: **TEMPLARIOS, un manantial que no cesa.** Antonio Galera Gracia
- Budismo: **LA INSTRUCCIÓN DE MAHAMUDRA DE TILOPA A NAROPA. Parte 5ª.** Maestro Shan Chien
- Medicinas Alternativas: **LA FITOTERAPIA.** Alfonso Sánchez Hermosilla
- Cábala: **EL SIGNIFICADO MÍSTICO DE LAS LETRAS HEBREAS. Tema 3.** Autor: Rabino Itzjak Ginzburgh Ampliación: Eduardo Seleson
- Noticias

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

EDITORIAL

Una de las dudas que nos puede asaltar en la búsqueda del conocimiento espiritual es si existe para el hombre, tras su Caída original, una ayuda, un medio, un intermediario entre Dios y su criatura que se ha hundido en el bajo mundo de los cuerpos corruptibles.

El hermetismo cristiano nos dice que sí, que la esperanza del hombre se materializa a través de algo, y ese algo es el *ángel custodio*.

Es universalmente conocido, que Dios creó a los ángeles para que llevaran a cabo Sus órdenes y transmitieran los mensajes que atañen a los seres humanos. Los ángeles son seres honorables y sutiles, creados de luz, que están al servicio de su Señor. Ellos toman cualquier forma que ellos deseen en el mundo físico en cualquier momento o lugar. Aunque muchos creerán que no hay ninguna otra entidad o jerarquía espiritual creada entre el hombre y Dios, tal vez un sin nada que satura toda la Creación. También son considerados por algunos como un símbolo de los atributos o arquetipos del Ser. Pero nada más lejos de esta cuestión que la tendencia actual de la *New Age* que nos venden unos ángeles descafeinados para consumo masivo.

El camino iniciático se describe habitualmente como una sucesión de etapas o "estaciones" que van desde los "Misterios Menores" a los "Misterios Mayores". Este proceso de ascensión espiritual para el dominico Juan Tauler (1300-1361) en su "*Sermón sobre los santos ángeles*", se inicia a través de los tres primeros coros angélicos (Ángeles, Arcángeles y Virtudes). Este primer coro angélico tiene la función de guiar al "hombre exterior": *aconsejándole, advirtiéndole, socorriéndole, ayudándole a obtener gracias y a adquirir virtudes.*

Los Coros angélicos según la tradición cristiana se estructuran de la siguiente manera:

El Primer Coro de Ángeles se compone de: Serafines, Querubines y Tronos.

Los Serafines son los más cercanos al Trono de Dios, y cantan constantemente el Trisagión: "Santo, Santo, Santo". Se dice que hay 4 de ellos, y se les conecta con las 4 Bestias Sagradas del Apocalipsis.

Los Querubines son segundos en rango, y ellos sostienen "la Sabiduría de Dios".

Los Tronos, u Ofanim, son "El Carro" de Dios. También dispensan la Justicia de Dios, actuando con humildad e imparcialidad al ejecutar los mandatos del Señor. Son los descritos como "ruedas cubiertas de muchos ojos y llenas de luz".

El Segundo Coro se compone de: Dominaciones, Poderes y Virtudes.

Las Dominaciones, o Hasmallim, coordinan los Coros de Arriba y los de Abajo, y regulan los trabajos de estos últimos. Reciben sus órdenes de los Serafines y Querubines, y se ocupan de que el cosmos se mantenga en orden. Raramente se manifiestan físicamente.

El Coro de los Virtudes, llamados también Tarshishim y Malakim, se ocupa de mantener el aspecto natural del mundo material, y derraman bendiciones sobre éste. Cuidan del movimiento de los cuerpos celestiales, como así mismo de los eventos atmosféricos (el tiempo).

Los Poderes tienen el trabajo más arriesgado pues son los encargados de mantener la frontera entre el Cielo y la tierra. Los Poderes son la línea de defensa y de batalla en caso de guerra. Guardan los Caminos Celestiales entre los dos medios, y se aseguran que las almas que parten del medio material lleguen al Cielo.
El tercer Coro está compuesto de: Principalidades, Arcángeles y Ángeles.

Los Ángeles se cuidan de las cosas de los mortales. Miran por nosotros, nuestras almas, nuestras vidas familiares y nos guían. Son los correos entre nosotros y los Coros superiores. En Hebreo se les llama: mal´akh", que significa "mensajero".

Los Arcángeles siempre están frente a la Cara de Dios. Hay siete a quienes se les ha confiado que gobiernan el mundo. Estos son: Miguel, Gabriel, Rafael, Anael, Samuel, Sachiel y Casiel.

Miguel significa: "¿Quién es Dios?" Se dice que es el Arcángel de la Protección., y según el libro de "las Revelaciones, Él y sus Ángeles son los que batallan con el dragón (Satanás).

Gabriel significa: "Dios es mi Fortaleza". Se sienta al lado izquierdo de Dios y lleva corona y cetro.

Rafael significa: "Dios ha curado". Es el médico, quien cura a la tierra y a sus habitantes, y atiende el Trono de Dios

La Oración final del oficio litúrgico de la aspersión del agua bendita, que precede a la misa solemne según el rito de Pío V, dice:

"Escúchanos, Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno, y dígnate enviarnos del cielo a tu santo ángel para que guarde, sostenga, proteja, visite y defienda a todos cuantos se encuentran en este recinto".

Aquí vemos también las cinco funciones que el ángel desempeña hacía el hombre: *guarda, sostiene, protege, visita y defiende*. Cuando nuestro corazón revela buena volunta, el ángel, en efecto, sostiene el esfuerzo, la búsqueda y las aspiraciones del alma que ha emprendido el camino.

Ellos sin embargo no conservan su total forma de luz original cuando son enviados a los seres humanos. Dice el Corán: *"Diles: Si la tierra estuviera poblada por ángeles, en vez de humanos, y anduvieran en ella como andan los humanos, entonces les habríamos enviado un ángel de su misma especie, del Cielo; mas los ángeles no son como las criaturas humanas y, si lo fuesen, hubieran venido en forma humana"* (17:95).

El ángel nos avisa, informa y ayuda ante las tentaciones y peligros tanto psíquicos como físicos. Pero lo que no hace nunca es suprimir las ocasiones de tentación, pues como dice san Antonio el Grande, *"sin tentación no hay progreso espiritual"*. El iniciado debe afrontar y sufrir continuas tentaciones exteriores e interiores, son las "pruebas" y el combate; nos dice Tauler: "*Hijos míos, contra un hombre tan protegido se alzan todos los ángeles enemigos caídos. Vienen con todas las artimañas de que disponen, a fin de extraviar al hombre y de impedirle alcanzar el lugar del que ellos mismos se han precipitado*".

Los ángeles custodios son como madre e hijo para su protegido. Por esta condición maternal, en la iconografía tradicional suelen representarse en forma de mujeres aladas.

Los ángeles, incluido los custodios, viven y se mueven exclusivamente en la vertical. Subir y bajar es su respiración. Suben hacía Dios y bajan hacía la humanidad. Ellos en su existencia creadora, dependen del hombre. Si éste no lo solicita, si no acepta su existencia, el ángel no tiene razón alguna para ejercer esa función mediadora, consejera y protectora.

Por lo tanto es aconsejable que pienses querido lector en tu ángel de la guarda cuando tengas problemas, asuntos que resolver, preocupaciones, temores que quieres acallar, sufrimientos que no sabes como soportar o curar. Piensa en él como una luminosa nube de amor materno suspendida sobre ti, con el único deseo de servirte, protegerte y serte útil.

De la misma manera que el arcángel Gabriel vino al profeta Daniel mientras oraba a Dios: "*Aún estaba yo formulando mi oración, cuando Gabriel... se me acercó volando a la hora de la ofrenda de la tarde. Y al llegar, me dijo: "Daniel, he venido ahora para infundirte comprensión."* (Dan 9,21-22).

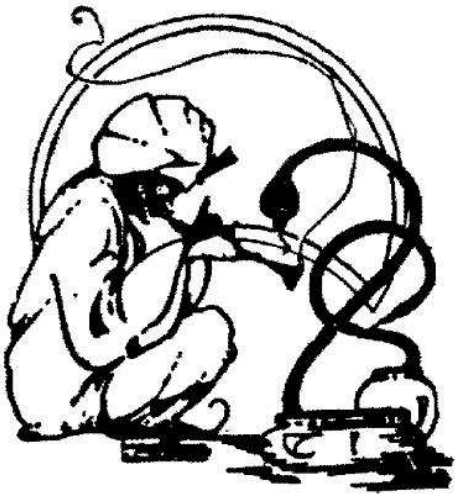
YOGA

LA PUERTA SECRETA DE LOS SACRAMENTOS DEL VERDADERO YOGA

Antonio Galera Gracia

Parte 1ª. INTRODUCCIÓN

NOTA INICIAL. Pensando que tal vez haya entre vosotros lectores que estén interesados en conocer o, quizás, en practicar la paciente ciencia del yoga, y siguiendo los consejos de algunos amigos que me alentaron a escribir sobre ella, comienzo hoy con éste, una serie de doce artículos que durarán durante todo este año que recientemente acabamos de estrenar. El documento, al ser demasiado grande para publicarlo en un solo artículo, ha sido dividido en doce, cuyos títulos serán los siguientes:



Parte 1ª. **INTRODUCCIÓN.**
Parte 2ª. **LOS VEDAS.**
Parte 3ª. **LA ENSEÑANZA DE LOS VEDAS.**
Parte 4ª. **LAS ESCRITURAS SAGRADAS.**
Parte 5ª. **INSPIRACIÓN DIVINA.**
Parte 6ª. **EL VIAJE.**
Parte 7ª. **LUGARES TELÚRICOS.**
Parte 8ª. **EL YOGA.**
Parte 9ª. **EL LOTO.**
Parte 10ª. **EL PEZ.**
Parte 11ª. **SALUDO AL SOL.**
Parte 12ª. **MEDITACIÓN.**

Cuando el hombre ama profundamente algo, lo guarda celosamente en su corazón, no habla inútilmente de ello y jamás cobra por enseñarlo. Estos tres principios han sido los que me han condicionado hasta hoy para guardar celosamente en mi corazón las enseñanzas que recibí sobre la práctica del yoga, el no hablar nunca vanamente de sus beneficiosos efectos y el de no cobrar jamás por transmitir su primitiva filosofía.

Son muchos hoy los dudosos guías que se están estableciendo en las diferentes ciudades del mundo con ánimo de enriquecerse enseñando una disciplina que desconocen porque, en su mayoría, no recibieron de maestros verdaderos. Todo lo más, quizás, hayan leído algunos libros o recibido las enseñanzas que imparten de boca de otros maestros que también cobraron por instruirlos. Quienes enseñan el yoga por lucro no son verdaderos yoguis. Todo debe ponerse al servicio del Señor. Cualquier cosa que hagamos dentro de las enseñanzas que vienen de Dios, como catequistas, como filósofos o como yoguis, debemos hacerlo siendo conscientes de que de Dios lo recibimos gratis y que por Dios tendremos que transmitirlo gratis. Cuando este mandato se hace realidad, el hombre puede ser verdadero maestro, verdadero filósofo y verdadero yogui. Y así nos lo hace saber Krishna, la deidad que alcanzó la felicidad y la alegría a través de la meditación trascendente:

Yam sannyâsam iti prâhur
yogam tarm viddhi pândava
na hy asannyasta-sânkalpo
yogí bhavati kascana...

Lo que se llama **renunciación**
es lo mismo que el **YOGA,**
o la vinculación con el Supremo;
porque nadie puede ser yogui
si no renuncia a los bienes materiales...

El mundo en que vivimos, estresante, competitivo, lleno de hambre, guerras y terrorismo, es propicio para que proliferen en él personas que ofrecen, previo pago de su importe, el milagroso camino que nos lleva a la paz del alma y al equilibrio del cuerpo. Por este motivo también el yoga se enfrenta hoy al comercialismo que oscurece su verdadero sentido. El supuesto maestro que nos ofrece, previo pago de su importe, la liberación total de nuestras almas y el completo control de nuestros cuerpos, ignora seguramente que es precisamente por este mundo egoísta por el que se nos hace necesario enseñar la ciencia del yoga y no aprovecharse de ella. Porque igual que hay que dar de comer al hambriento o de beber al sediento, hay que sanar al enfermo. Un enfermo que, aunque conoce el sufrimiento y la felicidad, vive más en la agonía del desconsuelo que en la cima de la felicidad. No es el sano el que necesita médico —dice Jesús en el Evangelio—, sino el enfermo. La ciencia del yoga no fue creada para quienes desconocen el sufrimiento, el frío, el hambre, el deshonor..., esta ciencia fue concebida para quienes estamos sometidos al calor del verano y al momento siguiente, al frío del invierno. Para quienes a veces nos sentimos felices y otras desdichados. Para quienes unas veces somos ensalzados y otras denigrados. Esta dualidad es necesaria para llegar a ser un verdadero poseedor de los secretos del yoga, porque nadie puede hallar la liberación sin haber conocido antes la opresión. No es posible comprender lo que es el honor si nunca se ha conocido el deshonor; ni comprender lo que es la felicidad si nunca se ha conocido la desdicha. Y para ir comprendiendo lo que trato de haceros entender, iré alumbrándoos el camino, tal como hace la filosofía oriental, con cuentos, parábolas o teorías. Leer con mucha atención este cuento que ha sido extraído de un libro que yo escribí titulado «Cuentos terapéuticos», cuyo título es EL ÁTOMO PARLANTE:

Quizá a ustedes les parezca extraño que yo, un cuerpo casi vacío que tiene como corazón un núcleo excesivamente pequeño, sea el encargado de contarles la siguiente historia. Pero he de decir, no para justificarme sino para que ustedes lo entiendan, que soy el único que puede rememorarla con demostrada originalidad y credibilidad verdadera, porque habito en las profundidades del organismo y del entendimiento de las personas.

Yo he vivido íntimamente con la humanidad desde que el mundo fue mundo... Pero, un momento, todavía no me he presentado...

Soy un átomo de carbono. Es decir, soy una pequeñísima partícula de materia que entra en la composición de las moléculas de su cuerpo y es característica de cada uno de los 92 elementos químicos que hacen posible que la vida fluya en él. Fui creado hace 800 millones de años. De mí obtienen ustedes la energía suficiente para vivir y perpetuarse. De manera que mientras viven, yo estoy en ustedes, y cuando mueren, yo me transformo. Gracias a esta transformación, he pasado por cuerpos de personas que han vivido antes que ustedes y pasaré, cuando ustedes dejen de existir, a cuerpos de personas que habrán nacido después que ustedes.

Así que puedo decir, sin temor a equivocarme, que soy inmortal. Y recemos ambos para que así sea porque el día que yo deje de existir, el mundo que nos rodea también desaparecerá.

Hasta ahora, el hombre, a cuya composición me honra pertenecer, ha tratado por todos los medios de demostrar científicamente el origen de mi existencia. Y a la única conclusión que han llegado unánimemente es: ***que yo soy la vida****. Después han querido seguir ahondando en mis profundidades y todo ha sido inútil, porque yo, llámenme ustedes átomo o llámenme vida, no soy un archivero que me haya dedicado a observar y estudiar los acontecimientos evolutivos para después anotarlos. La vida es..., eso: sencillamente vida. De ahí que el hombre, al no tener historia donde informarse, haya tenido que reducir su ciencia a pura hipótesis, y construir imaginariamente su historia de la vida... Pero no es de la historia del devenir de la vida ni de la evolución del hombre de lo que yo quiero hablarles hoy, no. Quiero contarles una pequeña historia que sucedió hace ya muchos, muchísimos años. Es una historia de la existencia humana, una narración sencilla. Un relato que puede ayudarnos a caminar sin muletas por la ruta incierta de nuestro vivir cotidiano.*

Allá por los tiempos de «Maricastaña», vivía en una ciudad que se llamaba ***Pompaelo*** *(actualmente Pamplona), un hombre que estaba casado con una mujer que, según manifestaba ella, no conocía ni había conocido nunca la felicidad.*

Nicasio, que así se llamaba el hombre, amaba profundamente a su mujer. Quería que conociera la felicidad, y para alentarla a ello le hacía miles de proposiciones al día:

—¿Quieres que vayamos de excursión al campo? —Invitaba el hombre, muy cariñoso.

—No —contestaba ella—, allí no seré feliz porque me picarán las moscas.

—¿Quieres que plantemos rosales en el jardín? —Insistía él.

—No —volvía a contestar ella—. Plantar flores es muy cansado y muy difícil, y la felicidad no se consigue con la dificultad.

—¿Quieres que tengamos un hijo?

—No; los hijos dan muchos problemas, y con ellos es imposible conseguir la prosperidad.

—Entonces, dime, ¿qué quieres? ¿Qué necesitas? —Le preguntaba Nicasio desesperado.

—Quiero... Necesito... Un milagro.

En aquellos tiempos no existían los psiquiatras, los psicólogos ni los psicoanalistas, que era precisamente, y según mi criterio, la asistencia que necesitaba urgentemente la buena mujer. Eran tiempos de profetas. Pero los profetas no se dedicaban a sanar el alma sino a acrisolarla para que sus dueños o dueñas pudieran cumplir la Ley a rajatabla.

Aquel inconveniente no paralizó la voluntad de Nicasio. Haciendo bueno el refrán de que: «Dios aprieta pero no ahoga», pensó que si era época de profetas también era el tiempo en que los ángeles bajaban a la tierra... Y ni corto ni perezoso, se levantó de la silla donde estaba meditando, aparejó su asno, tomó un cordero blanco que pastaba en su rebaño, y partió hacia el monte de los sacrificios para ofrecer el animal en holocausto.

Cuando Nicasio llegó al monte de los sacrificios, buscó leña y la colocó sobre el altar. Luego, ató el cordero y lo puso sobre la leña. Y después, tomó el cuchillo, degolló el cordero y le prendió fuego.

Todavía no se había extinguido el humo del sacrificio, cuando una voz, que más que voz era trueno, dijo:

—Nicasio... Nicasio... ¿Por qué me llamas?

—Te llamo porque te necesito. Mi mujer no ha conocido nunca la felicidad y quiero que la conozca.

—Te diré lo que vamos hacer —replicó el ángel—, mañana me presentaré en tu casa y te pediré trabajo, y tú me tomaras como criado. Yo me encargaré de que tu mujer conozca la felicidad.

Nicasio regresó a su casa. Iba pletórico de complacencia y atiborrado de contento.

Al día siguiente, el ángel se presentó ante Nicasio. Y Nicasio lo tomó como criado, diciéndole a su mujer que el hombre que cogían como servidor, era, más que lacayo, un entendido en felicidad.

La mujer no se puso contenta porque era de la opinión de que la felicidad no existía. Sin embargo, no dejó de observar al criado para ver si en realidad era tan eficiente y tan feliz como su marido decía.

Y en verdad que lo era. El servidor miraba por los intereses de aquella casa como si fuera la suya propia. Y lo hacía de una manera sutil y graciosa, procurando no herir los sentimientos de los vendedores que diariamente servían sus mercancías a los dueños del hogar.

Un día, la señora sorprendió a su servidor y al lechero discutiendo en la cocina:

—Yo no tengo la culpa de que el forraje no alimente adecuadamente a las vacas este año —decía el lechero—. Muy a menudo las contemplo y puedo asegurarte, criado, que ellas están tan preocupadas como yo por la mala calidad de su leche. ¡Cuántas veces las he visto llorar, porque saben que su leche no es todo lo buena que debiera ser!

—Me hago perfecto cargo de tu problema, vaquero —contestaba el servidor fríamente—, pero debes de evitar que no derramen sus lágrimas en la leche.

¿Quién será este hombre que sabe decir las cosas sin herir la sensibilidad de los demás? —Se preguntaba la mujer.

Y picada por el gusanillo de la curiosidad, llamó al criado y le dijo:

—Yo no he conocido nunca la felicidad. Siempre he sido desgraciada —le confesó, sin saber que era en realidad un ángel.

—Si nunca has sido feliz, ¿cómo puedes saber que eres desgraciada? Acaso no sabes que para conocer la noche hay que haber conocido el día; que para saber que hay luz hay que haber conocido antes la oscuridad..., si nunca has sido feliz, no puedes saber con fidelidad que eres desgraciada. Para saber algo a ciencia cierta tenemos que tener conocimiento de ello y experiencia para poder comparar. En este mundo hay personas que son desgraciadas siendo felices porque no han conocido la desgracia.

—Quizá tengas razón, pero yo necesito un milagro —le explicó la señora.

—¿Un milagro? —Preguntó extrañado el ángel.

—Sí, un milagro —insistió la mujer.

—Yo he visto muchos milagros mientras me dirigía hacia aquí.

—Dime dónde. Yo también quiero ir a verlos.

—Sólo hay que salir a la calle..., en tu jardín he visto uno.

—¿Cuál? —Preguntó la mujer vivamente interesada.

—He visto una abeja libando una flor...

—¿Te estás riendo de mí, criado?

—No, señora, no me estoy riendo de ti. Lo que para unos es monotonía para otros es un milagro... Si tienes las piernas sanas ¿por qué no sales a andar?

—Porque no soy feliz andando.

—Para un cojo tener piernas es un milagro... Si tienes brazos ¿por qué no sales al jardín con la intención de plantar flores o darle de comer a los pájaros?

—Porque me aburro y no soy dichosa.

—Para un manco tener brazos es un milagro... Si tienes ojos ¿por qué no sales a ver la belleza que te rodea?

—Porque soy desdichada. Y porque creo que no existe esa belleza de la que tú hablas.

—Para un ciego es un milagro disfrutar de esa belleza que tú no ves... Lo que a unos les da tristeza a otros les da alegría.

—No entiendo, ¿qué quieres decir?

—Quiero decir que para ser feliz hay que conocer los dos semblantes de la vida. Una cara puede darnos la infelicidad y la otra la felicidad. Una cara puede darnos el dolor y la otra el contento...

—Sigo sin entenderte, criado.

—¿Me permites que te lo demuestre con un ejemplo? —Sugirió el ángel.

—Sí, claro. Yo estoy deseando conocer la felicidad y soy capaz de hacer cualquier cosa por conocerla.

—Vuélvete de espaldas —invitó el falso criado.

La mujer se volvió de espaldas. Y cuando el ángel no podía ser visto, cogió el palo de la romana que siempre estaba allí porque lo usaban para pesar las mercancías que diariamente compraban, y se lo dejó caer a la señora en las costillas con tal fuerza, que la desdichada creyó que la muerte le había llegado.

—¿Qué has hecho, criado? —Preguntó la mujer con los ojos llenos de unas lágrimas tan gordas como tinajas.

—Nada, nada, mujer. Te he enseñado el aspecto del dolor. Ahora quiero enseñarte el de la felicidad —y diciendo esto, comenzó a modelar con sus manos el palo, e hizo con él la imagen más bella que ojos humanos hayan podido contemplar nunca.

La mujer, enjugándose todavía las lágrimas que no dejaban de caer, y encorvada porque no lograba ponerse derecha, sonrió por primera vez y dijo:

—Que talla más sublime. Me gusta.

—Al fin has conocido la felicidad —comentó el ángel—. Pero, como has podido ver, ha sido necesario que conocieras el dolor. No olvides nunca que la vida es como el palo, tiene dos caras. Una, cuando lo usas para hacerte daño y, otra, cuando lo usas para esculpir tallas bellas. Ser esclavo de la fisonomía negativa de la existencia, te privará de la alegría de averiguar la cara positiva de la dicha.

Nicanor vivió feliz y contento junto a su esposa el resto de su vida.

Un simple palo tuvo la virtud de producir un milagro, ¡qué misterios más extraños tiene la vida!

CONTINUARÁ.

Los Masones, Jesús y la Navidad

Christian Gadea Saguier

De la Gran Logia Simbólica del Paraguay

Durante la *Navidad* se produce un fenómeno muy particular en nuestro sistema solar. Desde el 21 de diciembre, en el hemisferio norte, el sol alcanza su cenit en el punto más bajo y desde ese momento el día comienza a alargarse, progresivamente, en detrimento de sus noches.

A este fenómeno se le llama solsticio de invierno «sol inmóvil» ya que en esos momentos el sol cambia muy poco su declinación de un día a otro y parece permanecer en un lugar fijo del ecuador celeste. Precisamente se produce el solsticio de invierno, un acontecimiento cósmico que vivifica la Naturaleza con su luz y su calor, razón por la cual, para todas las culturas antiguas, representaba el auténtico *nacimiento* del sol y, con él, toda la Naturaleza comenzaba a despertar lentamente de su letargo y los humanos veían renovadas sus esperanzas de supervivencia gracias a la fertilidad de la tierra que garantizaba la presencia del astro divino, del dios más arcaico que la humanidad ha venerado.

En el solsticio de invierno todos los pueblos antiguos, adoradores del sol, celebraban el nacimiento del astro rey mediante grandes festejos caracterizados por la alegría general y el protagonismo de las hogueras, alrededor de las cuales se concentraban los lugareños con el fin de manifestar su alborozo y esperanza mediante ceremonias colectivas centradas en cantos y danzas rituales y en la recogida de ciertas plantas *mágicas* como el muérdago. Los pueblos pre-romanos, durante los tres días anteriores al 24 y 25 de diciembre, así como en los seis posteriores que llevaban hasta el Año Nuevo, festejaban el retorno del *Nuevo Sol* y las fuerzas vegetativas de la Naturaleza. Las grandes hogueras, al margen de simbolizar el gran acontecimiento, tenían la función de excitar el calor y la fuerza de los rayos de un sol recién nacido que encaraba su curso hacia la primavera inundando la tierra con su poder regenerador.

EL AVANCE DE LA IGLESIA CATÓLICA

Con el inicio de la expansión de la Iglesia católica por todo el continente europeo, los papas no siempre pudieron imponer su fe por la fuerza y a menudo tuvieron que obrar con astucia fingiendo tolerar determinados ritos paganos aunque en realidad los minaban y transformaban progresivamente al entremezclarlos con elementos cristianos añadidos.

Una muestra de ello nos la dejó el papa Gregorio I El Grande (590-604) que, aunque siempre ordenó que los paganos fuesen sometidos a castigos y prisión si no se convertían, tuvo que ser más cauteloso durante su conquista evangélica de las almas de los anglosajones, aconsejándole al abad Mellitus, jefe de los propagadores del cristianismo en Gran Bretaña, lo que sigue:

«No hay que destruir los templos paganos de ese pueblo, sino únicamente los ídolos que hay en los mismos; después de asperjar esos templos con agua bendita, erigir altares y depositar reliquias; porque si tales templos están bien construidos, perfectamente pueden transformarse de una morada de los demonios en casas del Dios verdadero, de manera que si el mismo pueblo no ve destruido sus templos, deponga de su corazón el error, reconozca el verdadero Dios y ore y acuda a los lugares habituales según su vieja costumbre...»

En los pueblos germánicos y galos -pero especialmente entre los primeros, ya que fueron menos romanizados y su cristianización fue más tardía, lenta, dificultosa e incompleta-, estas ceremonias solsticiales de adoración al Sol y a las fuerzas ocultas de la Naturaleza prosiguieron hasta bien entrada la Edad Media; en sus formas originales y puras estuvieron vigentes hasta la primera mitad del siglo X, y tomando expresiones externas más o menos matizadas o mediatizadas por el cristianismo han podido sobrevivir hasta nuestros días, *contagiando* de *paganismo* la celebración de la Navidad actual hasta el punto de que los mitos solares ancestrales (conservados en su estructura interna aunque desvirtuados en su forma externa y en su significado) siguen siendo los verdaderos protagonistas de los festejos navideños que se celebran en el mundo de hoy.

Desde hace miles de años, y para las culturas y sociedades más diversas, la época de Navidad ha representado el advenimiento del acontecimiento cósmico por excelencia, del hecho más fundamental de cuantos podían garantizar la supervivencia del hombre *pagano*, del renacimiento anual de la principal divinidad salvadora.

No es ninguna casualidad, por tanto, que el natalicio de los principales dioses solares jóvenes de las culturas agrarias precristianas -como Osiris, Horus, Apolo, Mitra, Dionisos/Baco, etc fuese situado durante el solsticio de invierno. Y es menos casual aún que el natalicio de Jesús-Cristo, el *Salvador* cristiano, se haya concretado en el 25 de diciembre, fecha en la que hasta finales del siglo IV de nuestra era se conmemoró el nacimiento del *Sol Invictus* en el Imperio Romano.

LA NAVIDAD Y LOS DIOSES SOLARES

Con el desarrollo de las culturas urbanas, los rituales solsticiales agrarios no desaparecieron sino que se adaptaron a las nuevas circunstancias y necesidades, por eso las fiestas *paganas* más importantes «rebasaron el ámbito campesino y se convirtieron en ciudadanas, de forma que la fecundidad que en origen solicitaban para el campo y el ganado, pasó a comprenderse como prosperidad y riqueza para la ciudad. Estas festividades se concentran sobre todo en invierno, pues la actividad humana sufría en estos meses una bajada en su ritmo, ya que la guerra se detenía, nadie se atrevía a navegar y las faenas agrícolas eran entonces menos intensas. El invierno es en consecuencia un periodo muy propicio para que las relaciones que se entablan con el mundo sobrenatural sean más estrechas, más íntimas».

Entre las fiestas de los antiguos griegos y romanos que fueron precedentes de la Navidad cristiana debe destacarse, por su importancia social y trascendencia mítica y simbólica, las dedicadas a Dionisos y Saturno.

Dionisos, originado en la fusión de mitos egipcios y helenos, fue un dios del vino, de la vegetación y de la fecundidad, pero también de la muerte, ya que los difuntos y las potencias subterráneas –«infernales», de *inferus*, inferior, puesto que se creía que el mundo de los muertos estaba por debajo de la tierra– eran tenidas por controladoras la fertilidad. Su culto arrastraba multitudes e inspiraba ideales de rebeldía que se enfrentaban con el orden establecido, tanto el político (oponiéndose a la clase aristocrática dominante) como el divino (amenazando la supremacía de los dioses olímpicos clásicos). Ya en el siglo IV a.C., en el calendario de Bitinia el mes consagrado a Dionisos comenzaba el 24 de diciembre y tenía 31 días.

En la antigua Atenas -y en el resto de Grecia, aunque con algunas variantes-, el culto popular a Dionisos estaba repartido en cuatro grandes festividades: las Dionisíacas de los campos, las *Leneas*, las *Antesterias* y las Grandes Dionisíacas. Las dos primeras se celebraban alrededor del solsticio invernal, con carácter propiciatorio de la fertilidad/prosperidad y en medio de festejos caracterizados por la gran alegría general; las dos últimas tenían lugar en la primavera y festejaban la resurrección de la naturaleza. Las *Antesterias*, en particular, celebraban el vino nuevo, de la última cosecha, conmemoraban la

llegada de Dionisos a Atenas y su hierogamia y, en su tercera jornada, el *Chytroi* («las marmitas»), se recordaba a los difuntos. El ciclo dionisíaco, como vemos, es el mismo que muchos siglos después adoptará el cristianismo al situar la Navidad en el solsticio de invierno y la Pascua de Resurrección en primavera.

El Saturno romano -equivalente al griego Cronos- fue una antigua divinidad agrícola cuyo nombre está relacionado con *satur* (saciado, harto) y *sator* (sembrador, creador), siendo sinónimo de abundancia. Fue un dios agricultor y plantador de vides (*vitisator*), un arte que enseñó a los hombres cuando, perseguido por su hijo Júpiter, tuvo que refugiarse en Italia; bajo el apelativo de *Stercutius* presidía el abono de los campos.

Los festejos romanos en honor de Saturno, las *Saturnalia*, fueron en su origen fiestas campestres -*sementivae feriae*, *consualia larentalia*, *paganalia*-, pero adquirieron mucha importancia a partir del año 217 a.C., tras la derrota del ejército romano por el cartaginés Aníbal cerca del lago Trasimeno, preludio del desastre de la batalla Cannas (216 a.C.) que puso fin a la segunda guerra púnica y contribuyó a despertar el espíritu religioso de los romanos.

La celebración de las *Saturnalia* duraba una semana y tenía lugar entre el 17 y el 23 del mes de diciembre. Después de la ceremonia religiosa había grandes festejos y banquetes, se abolía temporalmente las clases sociales y, en los ágapes, los señores servían a sus esclavos -que podían burlarse impunemente de los amos-, cesaba toda actividad pública -en tribunales, escuelas, comercios, operaciones militares, etc.- y no se permitía ejercer ningún arte ni oficio salvo el de la cocina, se imponía el hacerse regalos unos a otros, los ricos convidaban a sus mesas bien surtidas a los pobres que llamaban a sus puertas, se practicaban juegos de azar..., en fin, los antiguos romanos hacían ya más o menos lo mismo que aún se hace actualmente para celebrar la Navidad cristiana.

Si nos remontamos mucho más atrás en la Historia, hasta la época en la que los hombres primitivos -que practicaron cultos naturalistas y adoraron a la esfera solar como deidad- comenzaron a desarrollar el concepto divino bajo formas antropomorfas, observaremos que todas las culturas de la Antigüedad pasaron a identificar a su dios principal, o a alguno de los más importantes de su panteón, con el dios Sol y, en lógica consecuencia, situaron la conmemoración y festejo de su advenimiento alrededor del prodigioso evento cósmico que representaba el solsticio de invierno cada 21-22 de diciembre.

Caldeos, egipcios, cananeos, persas, sirios, fenicios, griegos, romanos, hindúes y la práctica totalidad de los pueblos con culturas desarrolladas, entre los cabe incluir los imperios, han celebrado durante el solsticio hiemal el parto de la «Reina de los Cielos» y la llegada al mundo de su hijo, el joven dios solar.

En los mitos solares ocupa un lugar central la presencia de un dios joven que cada año muere y resucita, encarnando en sí los ciclos de la vida en la Naturaleza. En las culturas de mitología astral, el Sol representaba el padre, la autoridad y también el principio generador masculino. Durante la Antigüedad, en todo el mundo civilizado, el sol fue el emblema de todos los grandes dioses, y los monarcas de todos los imperios se hicieron adorar como hijos del Sol (identificado siempre con su divinidad principal). En este contexto, la antropomorfización del Sol en un dios hijo joven presenta ejemplos tan conocidos como los de Horus, Mitra, Adonis, Dionisos, Krisna... o el propio Jesús-Cristo

En el Egipto Antiguo se creía que Isis, la virgen Reina de los Cielos, quedaba embarazada en el mes de marzo y daba a luz a su hijo Horus a finales de diciembre. El dios Horus, hijo de Osiris e Isis, era el «gran subyugador del mundo», el que es la «substancia de su padre», Osiris, de quien era una encarnación. Fue concebido milagrosamente por Isis cuando el dios Osiris, su esposo, ya había sido muerto y despedazado por su hermano Seth o Tifón. Era una divinidad casta -sin amores- al igual que Apolo, y su papel entre los humanos estaba relacionado con el Juicio ya que presentaba las almas a su padre, el Juez. Era el *Christos* y simbolizaba el Sol.

Durante el solsticio de invierno, la imagen de Horus, en forma de niño recién nacido, era sacada del santuario para ser expuesta a la adoración pública de las masas. Era representado como un recién nacido (a menudo recostado en un pesebre) con cabello dorado, que tenía un dedo en la boca y el disco solar sobre su cabeza. Los antiguos griegos y romanos lo adoraron también bajo el nombre de Harpócrates, el niño Horus, hijo de Isis. El dios Osiris, dios de la vegetación y de los muertos, padre de Horus, también había nacido de una virgen en el solsticio hiemal.

Mitra, uno de los principales dioses de la religión irania anterior a Zaratustra, pervivió con fuerza en el Imperio romano hasta el siglo IV d. C., era una divinidad de tipo solar -tal como lo atestigua, entre otros, su cabeza de león- que hizo salir del cielo a Ahrimán (el mal), tenía una función de deidad que cargaba con los pecados y expiaba las iniquidades de la humanidad, era el principio mediador colocado entre el bien (Ormuzd) y el mal (Ahrimán), el dispensador de luz y bienes, mantenedor de la armonía en el mundo y guardián y protector de todas las criaturas, y era una especie de mesías que, según sus seguidores, debía volver al mundo como juez de los hombres. Sin ser propiamente el Sol, representaba a éste y era invocado como tal. El dios Mitra hindú, como el persa, era también una divinidad solar, tal como lo demuestra el hecho de ser uno de los doce Adityas, hijos de Aditi, la personificación del Sol.

Muchos siglos antes que Jesús-Cristo, el dios Mitra, según su leyenda popular, ya había nacido de virgen un 25 de diciembre, en una cueva o gruta, siendo adorado por pastores y magos, obró milagros, fue perseguido, acabó siendo muerto, resucitó al tercer día...

Todas las personificaciones de dioses solares acaban por ser víctimas propiciatorias que expían los pecados de los mortales, cargando con sus culpas, y son muertos violentamente y resucitados posteriormente. Así, Osiris nació en el mundo como un Salvador o Libertador venido para remediar la tribulación de los humanos, pero en su lucha por el bien se topó con el mal (encarnado en su propio hermano Seth o Tifón, que acabaría identificándose con Satán), que le venció temporalmente y le mató; depositado en su tumba, resucitó y ascendió a los cielos al cabo de tres días (o cuarenta, según otras leyendas).

Baco, otro dios solar destinado a cargar con las culpas de la humanidad, también fue asesinado -y su madre recogió sus pedazos, tal como había hecho Isis con los trozos del cadáver de Osiris- para renacer resucitado. Ausonius, una forma de Baco (y equivalente a Osiris), era muerto en el equinoccio de primavera (21 de marzo) y resucitaba a los tres días. Idéntica suerte le había estado reservada a Adonis (equivalente al dios etrusco Atune o al sirio Tammuz), a Dionisos o al frigio Atis y a una larga lista de seres divinos que, como Krisna -muerto atado a un árbol y con su cuerpo atravesado por una flecha- o como Jesús-Cristo -muerto en la cruz de madera y lanceado-, fueron todos ellos condenados a muerte, llorados y restituidos a la vida.

Son dioses que descendieron al *Hades* y regresaron otra vez llenos de vigor, tal como hace la Naturaleza con sus ciclos estacionales anuales. Todos ellos habían nacido, según el mito, durante el solsticio de invierno, fecha en la iglesia llamada Católica sitúa el advenimiento de Jesús.

EL ADVENIMIENTO DEL "HIJO DE DIOS" UN 25 DE DICIEMBRE

En el siglo II de nuestra era, los cristianos sólo conmemoraban la Pascua de Resurrección y su misterio, ya que consideraban irrelevante el momento del nacimiento de Jesús y, además, desconocían absolutamente cuando pudo haber acontecido.

Durante el siglo siguiente, al comenzar a aflorar el deseo de celebrar el natalicio de Jesús de una forma clara y diferenciada, algunos teólogos, basándose en los textos de los *Evangelios*, propusieron datarlo en fechas tan distintas como el 6 y 10 de enero, el 25 de marzo, el 15 y 20 de abril, el 20 de mayo y algunas otras. El sabio Clemente de Alejandría (150-215) no quiso quedar al margen de la polémica y postuló el día 25 de mayo. Pero el papa Fabian (236-250) decidió cortar por lo sano tanta especulación y calificó de sacrílegos a quienes intentaron determinar la fecha del nacimiento del nazareno.

A pesar de la disparidad de fechas apuntadas, todos coincidieron en pensar que el solsticio de invierno era la fecha menos probable si se atendía a lo dicho por Lucas en su evangelio: *«Había en la región unos pastores que pernoctaban al raso, y de noche se turnaban velando sobre el rebaño. Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvía con su luz...»* (*Lc* 2,8-14)

Si los pastores dormían al raso cuidando de sus rebaños, para que el relato de *Lucas* fuese cierto y/o coherente debía referirse a una noche de primavera -de ahí las fechas posteriores al día 21 de marzo, equinoccio primaveral e inicio de esta estación-, ya que a finales de diciembre, en la zona de Belén, imaginando el excesivo frío y las todavía abundantes lluvias invernales impedían cualquier posibilidad de pernoctar al raso con el ganado.

Forzando la escena relatada por Lucas hasta el límite de la sutileza, otras Iglesias cristianas ajenas a la católica -como la Iglesia armenia- fijaron la conmemoración de la Natividad en el día 6 de enero ya que, según su deducción, aunque no es posible situar el relato de *Lucas* en la estación más fría y lluviosa del año en las tierras de Judea, sí puede ser creíble situando el nacimiento de Jesús un poco más tarde, en enero y en el Oriente Medio, un tiempo y un lugar donde es muy probable la existencia de cielos nocturnos claros y sin borrascas, aunque todavía haga frío, eso sí. Con el mismo argumento, en otras Iglesias orientales, egipcios, griegos y etíopes propusieron fijar el natalicio en el día 8 de enero. Eutiquio, patriarca de Alejandría, en el siglo X aún defendía esta fecha como la única verdadera.

Basándose también en *Lucas*, la Iglesia oriental empleó otro argumento todavía más peculiar para defender la fecha del 6 de enero. Cogiendo al vuelo la afirmación de Lucas cuando escribió que *«Jesús, al empezar, tenía unos treinta años»* (*Lc* 3,23), dedujeron, de alguna manera sin duda milagrosa, que Jesús murió cuando tenía «exactamente» treinta años, contados estos desde el día de su concepción, y, dado que la fecha de la crucifixión la habían fijado el 6 de abril (¡¿?!), sólo tuvieron que añadir los nueve meses exactos de gestación para llegar hasta el tan celebrado 6 de enero.

Dejando al margen la vía para calcular tan preciado día, lo cierto es que la fecha del 6 u 8 de enero -la primera que la cristiandad celebró- tenía mucho sentido ya que, en la Alejandría egipcia (cuna de aspectos fundamentales de la doctrina cristiana), se festejaba con toda pompa el festival de Core «la Doncella» -identificada con la diosa Isis- y el nacimiento de su nuevo *Aion*, que era una personificación sincrética de Osiris.

San Epifanio, refiriéndose al festival de Core, escribió en *Penarion* 51: *«la víspera de aquel día era costumbre pasar la noche cantando y atendiendo las imágenes de los dioses. Al amanecer se descendía a una cripta y se sacaba una imagen de madera, que tenía el signo de una cruz y una estrella de oro marcada en las manos, rodillas y cabeza. Se llevaba en procesión, y luego se devolvía a la cripta; se decía que esto se hacía porque la Doncella había alumbrado al Aion.»*

Entrado ya el siglo IV, cuando ya se había concluido lo substancial del proceso de trasvase de mitos desde los dioses solares jóvenes precristianos hacia la figura de Jesús-Cristo, se decidió fijar una fecha concreta -y acorde a su nueva concepción mítica- para el natalicio de Jesús. Dado que al judío Jesús histórico se le había adjudicado toda la carga legendaria que caracterizaba a su máximo competidor de esos días, el dios Mitra, lo lógico fue hacerle nacer el mismo día en que se celebraba el advenimiento de ese joven dios.

A más abundamiento, cabe recordar que la figura de Jesús no fue oficialmente declarada como consubstancial con Dios hasta el año 325, cuando el emperador Constantino convocó el concilio de Nicea y ordenó a todos los obispos asistentes que acatasen el entonces muy discutido y discutible dogma de que el Padre y el Hijo compartían la misma substancia divina

De esta forma, entre los años 354 y 360, durante el pontificado de Liberio (352-366), se tomó por fecha inmutable la de la noche del 24 al 25 de diciembre, día en que los romanos celebraban el *Natalis Solis Invicti*, el nacimiento del Sol Invencible -un culto muy popular y extendido al que los cristianos no habían podido vencer o proscribir hasta entonces- y, claro está, la misma fecha en la que todos los pueblos contemporáneos festejaban la llegada del solsticio de invierno.

Según algunos autores, en la elección del 25 de diciembre -hecho que sitúan en el año 345, bajo el papa Julio I- tuvo una influencia decisiva Juan Crisóstomo (del que sabemos que defendió esta fecha, frente a la del 6 de enero, en, al menos, escritos del año 375) y Gregorio Nacianceno -uno de los tres padres capadocios que elaboraron la doctrina trinitaria clásica a finales del siglo IV-, pero lo más plausible es que ambos personajes no intervinieran en la datación del natalicio aunque sí actuasen como fervientes defensores del 25 de diciembre a posteriori.

En cualquier caso, San Agustín (354-430) sí debía tener muy claro el verdadero origen de la Navidad católica, sobrepuesta al *Natalis Solis Invicti*, cuando exhortó a los creyentes a que ese día *«no lo dedicasen al Sol, sino al Creador del Sol».*

Con la instauración de la Navidad también se recuperó en occidente la celebración de los cumpleaños, aunque las parroquias europeas no comenzaron a registrar las fechas de nacimiento de sus feligreses hasta el siglo XII.

A pesar de haberse fijado ya como inmutable la fecha del 25 de diciembre -o quizá por esa misma razón-, las especulaciones en torno al natalicio de Jesús prosiguieron durante muchos siglos después. El papa Juan I (523-526), decidido a averiguar la verdad, le encargó una investigación al monje Dionysius *Exiguus* (Dionisio *el Pequeño*) que, tras un curioso proceso de *razonamiento* concluyó que el año de la Encarnación había sido el 754 de la fundación de Roma, y que la Encarnación misma había tenido lugar el 25 de marzo y el nacimiento el 25 de diciembre, eso es después de una gestación matemáticamente exacta de nueve meses.

La peculiar datación de Dionisio *el Pequeño* también dejó en herencia otra fecha famosa, la de los 33 años de Jesús en el momento de ser crucificado, pero hoy ya está bien demostrado que los cálculos del monje romano fueron errados hasta en lo más evidente y que Jesús tenía entre 41 y 45 años cuando fue ejecutado

En el siglo XVI, un erudito como José Scaligero aún se ocupó del asunto y afirmó que Jesús había nacido a finales de septiembre o principios de octubre. Más prudente, el gran sabio y teólogo Bynaeus (1654-1698), después de analizar todo lo escrito al respecto, concluyó que *«puesto que la Escritura calla sobre esto, callemos también nosotros»*. La fecha del 25 de diciembre, fijada a finales del siglo IV, ya era inamovible para el orbe católico (aunque no fuese aceptada por las Iglesias cristianas orientales que siguen celebrando el natalicio de Jesús en el 6 de enero).

LOS MASONES Y LA NAVIDAD

Los hijos de la Luz, como se conoce a los masones también festejan su *navidad*, pero se festeja al Culto de la Naturaleza, celebradas en cuatro ocasiones: los dos equinoccios y en las dos etapas del solsticio, de verano e invierno, de acuerdo al hemisferio en que uno se encuentra.

Aunque el verano sea considerado generalmente como una estación alegre y el invierno como una triste, por el hecho de que el primero representa en cierto modo el triunfo de la luz y el segundo el de la oscuridad, los dos solsticios correspondientes tienen, sin embargo, un carácter exactamente contrario. Por paradójico que parezca, es muy fácil comprenderlo si se posee algún conocimiento sobre los datos tradicionales acerca del curso del ciclo anual. En efecto, lo que ha alcanzado su máximo no puede ya sino decrecer, y lo que ha llegado a su mínimo no puede sino comenzar a crecer.
Así, el solsticio de verano marca el comienzo de la mitad descendente del año, y el solsticio de invierno, el de su mitad ascendente.

Desde el punto de vista de su significación cósmica, se comprenden mejor estas palabras de San Juan Bautista, cuyo nacimiento coincide con el solsticio estival (verano): *"El (Jesús, nacido en el solsticio de invierno) conviene que crezca, y yo que disminuya"*. En realidad, el periodo "alegre", es decir, benéfico y favorable, es la mitad ascendente del ciclo anual, y su periodo "triste", es decir, maléfico o desfavorable, es su mitad descendente.

El solsticio de invierno, marca un momento en que el tiempo se detiene; el presente se manifiesta en un instante de eternidad. Es un tiempo de silencio, recogimiento interior y meditación. La semilla se pudre en el interior de la tierra esperando pacientemente a que llegue el tiempo apropiado para crecer y manifestarse.

Conocemos la experiencia de la iniciación Masónica, y de este duro camino interior hacia nuestro propio infierno, aislándonos hacia adentro, penetrando al centro mismo de las cosas para entender cual es la esencia de las cosas y cual su apariencia, así en lo más profundo de nuestro ser, en la noche más larga de nuestro viaje celeste, sólo nos queda una antorcha: nuestra razón resplandeciente, que apenas ilumina algunos restos óseos, que figuran otra realidad, la verdad brutal, privada del velo de las ilusiones, en el fondo del V.:I.:T.:R.:I.:O.:L.: alquímico "Visita Interiora Térrea Rectificando Invenies Occultum lapidem".

Entonces en la noche más larga descubrimos la piedra filosofal, nuestra piedra cúbica francmasónica, sustento de las certezas que requiere el espíritu, roca firme, angular y cristalización salina de nuestro YO y de la construcción intelectual y moral que constituye la gran obra. Bástenos recordar de nuevo los misterios de Eleúsis y Ceres, en donde el recipiendario, el iniciado, era símbolo de la semilla en la tierra, que sufriendo la putrefacción da

origen al nacimiento de la flor de oro y a su proceso de individuación nacido desde sus propios sueños arquetípicos.

Queridos Hermanos, ya preparados para los cantos del gallo, que anuncian el fin de la noche y el triunfo de la luz sobre las tinieblas, se da cumplimiento al proceso, a la etapa ascendente de nuestro propio invierno interior.

Esto celebramos en nuestras fiestas solsticiales a pesar de que de la oscuridad nacemos una y otra vez en la circularidad interminable de los días, los múltiples nacimientos y muertes que hemos de tener en nuestras vidas, sin más armisticio que el eterno retorno al uno todo.

Las fiestas solsticiales son el momento simbólico en que los masones nos recogemos hacia el interior de nuestro microcosmo y advertimos nuevas verdades morales y nuevas realidades espirituales, que nos permiten continuar con la gran obra. Así también se produce en el macrocosmo el áureo proceso de los movimientos celestes de las esferas y de la armonía con que se regenera el universo, armonía que esta en consonancia con nuestros propios acordes interiores, que resuenan en nuestro YO con la mística melodía de las esferas.

A medianoche en punto, en lo más profundo de la oscuridad del solsticio invernal, muere el Constructor, el Templo es destruido; pero esto no es sino el anuncio del nacimiento del Maestro y la renovación de los trabajos del Templo.

Estudio esotérico de un tallado cabalístico

αββα Εσικια

La belleza de esta talla ante nuestros ojos es notable, su penetración, innegable.

El Triángulo esotéricamente es el símbolo del Fuego, es decir, el Espíritu de la Obra.
En este triángulo que nos ocupa vemos en primer lugar el signo: Λ,justo sobre el **O** del ápice superior. El primer signo, al estar abierto en su fondo significa: "Atraer (o acercarse) a lo más Alto.

El círculo es símbolo de Eternidad. (Es de lamentar no poder estudiar cuales son los signos en su interior, pues no se distinguen claramente).

Las dos "margaritas" a los lados del ápice significan: La doble esencia alcanzada por el Alquimista o Kabalista.

En el exterior, al lado derecho de la talla (nuestra izquierda), observamos una mano apuntando a una palabra. Esto nos dice que hay que prestarle especial atención, pero principalmente a la letra a la que apunta, la **T,** o Teth hebrea, que significa: **Serpiente.**

Las tres puntas (de flecha) a la izquierda (nuestra derecha), claramente señalan a las tres letras, la doble FF y dos **I**es de la palabra. El signo **I** siempre significa "deidad", o, **1.**

La F en hebreo se forma por Pf, o Peh, y significa: **boca.**

Alrededor del triángulo observamos 5 palabras:

Optantibvs. Nondifficilis. Vae. Alio, y Glorianti. Este es el significado de ellas:

OPTANTIBVS En latín se traduce por: “Los que anhelamos (o buscamos) ”.

Pero atención aquí, porque delante de esta palabra vemos una **V,** que es el símbolo de Agua en Alquimia. (Este en el que vivimos es un mundo de agua).

Detrás vemos que está colocado el Círculo.

NONDIFFICILIS En latín dice: “No es difícil”, y la palabra va precedida por una Flor de Lis, que alquímicamente simboliza a: “La Triple Corona que se otorga al esforzado vencedor”.

VAE Exclamación latina que significa: “¡Ay de mí! O: ¡Pobre de ti!”

ALIO En latín quiere decir: “A menos que...” “A no ser que...”

GLORIANTI En latín: “glorificador”

Así esto nos insta a comprender qué:

“A los que en este mundo rastrero (serpiente) buscamos (merecer) lo Eterno (círculo), no nos será difícil encontrarlo si lo clamamos con la boca de nuestra alma y corazón (FF). Pero si no hallamos esa Gloria (triple corona), ¡será para nuestra gran desgracia!”

Dentro del Triángulo encontramos los siguientes símbolos:

o Aleph (letra hebrea) que significa: **Energía Prima**. **= A**

·oV (El punto central ante la letra indica permutación, lo que quiere decir que otro signo se ha de leer primero, o incluso que hay que invertir el sentido de éste). La raíz latina de **OV** viene de <u>ovis</u>: **Cordero.**

o Yod (letra hebrea) que significa: **Mano abierta = Y griega, o, I latina.**

Λ Lamda (letra griega), equivale a la Lamed (en hebreo), que significa: **Disciplina, o látigo = L**

S **Sigma (letra griega), es Sahmehh (en hebreo), y simboliza:**

Soporte, base, puntal.

o Beth (letra hebrea) que significa: **Casa, estancia, encierro. = B**

K **Kappa (letra griega), es Kaph (en hebreo), y quiere decir:** Mano cerrada, mano que ase.

·B (De nuevo el punto central delante de la letra nos indica que hay una permutación en el significado). De forma que si hemos visto que la B significa “cerrado”, podremos deducir sin miedo a equivocarnos que aquí indica: **“Abierto”.**

R Resh (letra hebrea) significa: **Cara, o, cabeza.**

O Omicron (en griego) es Ayin (en hebreo), y significa: **Ojo.** Así mismo sabemos que el Círculo simboliza: **Eternidad, o, interminable.**

Y terminamos por el comienzo al referirnos al símbolo principal de este bajorrelieve, y que es el mayor indicante de que nuestras apreciaciones no llevan un camino errado. La gran Cruz que sobre la picota de la talla domina predominantemente todo el conjunto, nos dice con claridad que este es un trabajo dedicado al Arte Alquímico.
Como ya indicamos, su base se presenta en forma de Λ, lo que difiere totalmente con los otros 3 límites de la Cruz, y por ello debemos prestarle atención.

Por otro lado sabemos que la Cruz es la signatura de la misma naturaleza; Ella es la que indica que el trabajo ha sido hecho por Dios, y aquí es Dios mismo quien lo firma ostensiblemente.

Visto todo esto se podría leer:

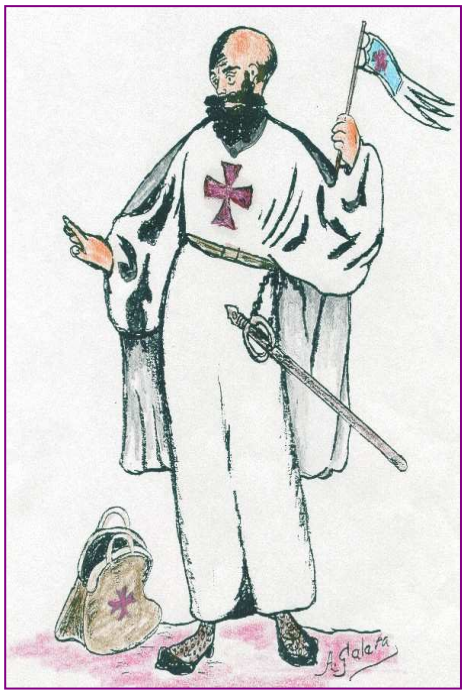
"Dios es el principio y todo poder como Él mismo atestigua. Él es el puntal y soporte de nuestra casa. En su mano abierta Su Cordero sacrificado (crucificado) nos ampara. Mas para los que no buscan en su corazón (cabeza) lo inacabable (círculo), el que todo lo ve (el ojo) cerrará su puño sobre ellos y esto será un interminable (o eterno) azote".

¡Con mis bendiciones!

αββα Εσικια

TEMPLARIOS, un manantial que no cesa.

Antonio Galera Gracia



La orden de los caballeros templarios ha sido, desde su trágico final hasta nuestros días, la herencia más apetecida de cuantas órdenes religiosas o militares existieron en el mundo. Asociaciones, órdenes, hermandades, cofradías, instituciones, fundaciones... Un sin fin de entidades más o menos seducidas por la historia de estos soldados de Cristo han pugnado entre sí por demostrar que ellos y nadie más que ellos son los auténticos sucesores de sus desaparecidas milicias.

Recomendable sería aconsejar aquí a cuantos andan buscando el espíritu perdido del temple, sobre todo a los más jóvenes, que sean muy cuidadosos a la hora de elegir grupo o asociación que pregone esta sucesión, pues la historia nos ha dejado noticias de comportamientos peligrosos unos, regulares otros e incluso algunos, aunque por desgracia sean más escasos, convenientemente provechosos. Y si como muestra vale un botón, tal como dicen por mi pueblo, vean ustedes a continuación algunos ejemplos de estos comportamientos:

En el año 1925, Hitler concede plenos poderes a Himmler para que funde las *Schutzstaffel*, más conocidas como las SS.

Himmler, que desde su juventud había estado seducido por la organización y disciplina de las dos órdenes más bravas que lucharon en Jerusalén, los templarios y los teutónicos, de cuyas extraordinarias batallas había quedado prendado el *reichsfürer* o comandante nacional de la SS, origina esta siniestra corporación a partir de la regla de los templarios y la dota de la misma disciplina y del mismo espíritu de lucha y de sufrimiento que esta extinguida orden acataba. Después se nombra a sí mismo Gran Maestre de la recién instituida orden, y desde ese mismo instante cree que ha sido revestido por gracia del Espíritu Santo de los Supremos poderes y se figura, asimismo, que todas sus decisiones son inspiradas por Dios.

Cuando se expande el pensamiento de que la raza germánica es superior a todas las demás, y que hay razas que por sus imperfecciones no son dignas de habitar en este mundo porque se corre el peligro de que la raza inferior pueda enlazarse con la superior e ir de esta forma degenerando la raza aria, la SS se pone en movimiento y lleva a las cámaras de gas a más de 10 millones de personas cuyos únicos delitos fueron ser judíos, gitanos, negros, eslavos o latinos.

En contraposición a lo que acabamos de revelar, nos encontramos con otro personaje histórico: Henry Dunant, una persona que también en su niñez había leído todo cuanto había caído en

sus manos sobre las Cruzadas y en especial sobre la orden de los caballeros templarios. Y digo que fue en especial sobre esta orden, porque a través de sus lecturas descubrió este señor que los templarios fueron los primeros en habilitar médicos para que atendieran a los heridos en los campos de batalla.

Los templarios, como algunos de ustedes ya sabrán, fueron los primeros en admitir en su orden hermanos sirvientes. Maestros en todos los oficios fueron incluidos en sus filas con el grado de hermanos legos. Hay documentos que acreditan que en sus conventos trabajaban cientos de experimentados artesanos, agricultores, apicultores, carpinteros, constructores, herreros..., y, como es natural, médicos cirujanos.

La jefatura del temple llegó a la conclusión de que si se colocaba presencia médica en el campo de batalla, los soldados, al saberse atendidos en caso de ser heridos, lucharían con menos temor. Pensaron que era bueno y necesario apostar esta clase de sirvientes con el propósito de que se ocuparan de los heridos en las diversas batallas, sabiendo, además, que muchos de ellos, al ser curados de una herida no muy grave, seguirían luchando hasta el final y no se mantendrían apartados.

Según el número de soldados que luchaban, así era el número de médicos que esperaban en retaguardia para, cuando veían caer a un templario o eran llamados por ellos, salir corriendo para transportarlo a lugar seguro y comenzar a curarlo. Es decir, que al servicio de cada compañía había un médico. Una compañía estaba compuesta por el caballero más antiguo en su calidad de capitán, acompañado de su escudero; cuatro caballeros más modernos que el anterior en calidad de tenientes, acompañados de sus escuderos; cuatro sargentos y veinte soldados.

Estos médicos, que vestían el hábito negro de los legos, portaban en su mano una banderola que, en el fragor de la batalla, agitaban continuamente para que los caballeros y soldados heridos pudieran verla y saber donde se encontraba su médico. El banderín llevaba bordada la **cruz roja del temple en fondo blanco** tal como nos muestra el dibujo que adjuntamos. Cuya simbología correspondía a la cruz que distinguía a esta orden y al hábito blanco que sus caballeros vestían.

Una vez explicado lo anterior, retomemos nuevamente a Henry Dunat: El día 24 de junio del año de 1859, este señor fue testigo de la masacre que las tropas francesas mandadas por Napoleón produjeron en la población de *Solferinos* contra las tropas austriacas. Le vino entonces a la memoria todo cuanto había leído sobre los médicos templarios, y tuvo la gran idea de perseverar desde entonces para que se creara un grupo de médicos que atendieran a los heridos en los campos de batalla por razones humanitarias.

Para que el mundo pudiera darse cuenta de cuánto dolor sufría el soldado que caía herido y que tenía que soportarlo durante horas, e incluso días sin que nadie le atendiese, escribió un libro que tituló: «*Recuerdo de Solferino*», y en él pormenorizó los espeluznantes detalles de los que él fue testigo. El libro dio los frutos apetecidos y, de esta forma, Henry Dunant pudo crear **La Cruz Roja Internacional,** basando su fundación en aquellos médicos templarios que tanto respeto habían infundido en su espíritu cuando de joven los descubrió en las páginas de un libro, y dándoles el mismo distintivo que habían portado en los campos de batalla: **La cruz roja sobre fondo blanco.**

Aunque autores hay que dicen que el escudo de la Cruz Roja fue tomada de la Bandera de Suiza, por haber nacido su fundador en Ginebra, no es lógico que esto sea afirmado, ya que la bandera de Suiza es una cruz blanca sobre fondo rojo, o sea, justo al revés de cómo se eligió para que fuese representada. Cosa que nos parece, si no incoherente, sí por lo menos ilógico. Pues en caso de haber sido elegida la referenciada bandera de Suiza para ser representada, la hubieran personificado con los mismos colores que tiene para que los suizos pudiesen hoy enorgullecerse de ello, de lo otro nadie se puede enorgullecer porque si es la bandera de Suiza, es una bandera torpemente disfrazada.

La Instrucción de Mahamudra de Tilopa a Naropa

Parte 5ª

Comentario Final por el Bodhisattva Maestro Shan Chien

(Parte 1ª a 4ª Comentada en los números anteriores)

**"¡Rindo homenaje a los Ochenta y Cuatro Mahasiddhas!
¡Rindo homenaje a Mahamudra!
¡Rindo homenaje al Vajra Dakini!**

**El Mahamudra no puede enseñarse. Pero Naropa muy sabio,
Desde que has sido sometido a austeridad rigurosa,
Con paciencia en sufrimiento y con devoción a tu Guru,
Bendecido, toma esta enseñanza secreta al corazón.**

**¿Se apoya el espacio en alguna parte? ¿Sobre que reposa?
Como el espacio, Mahamudra no depende de nada;
Descansa y se asienta en el continuo de pureza sin mezcla,
Y, deshaciéndote de las ataduras, la liberación es segura.**

**Mirando fijamente, atentamente en el cielo vacío, la visión cesa;
Igualmente, cuando contemplas a la mente con tu propia mente,
La sucesión de pensamiento discursivo y conceptual acaba
Y el esclarecimiento supremo se alcanza.**

**Como la llovizna de la mañana disolviéndose en un aire tenue,
No yendo a ninguna parte pero dejando de ser,
Los pensamientos conceptuales, la creación de toda la mente,
se disuelven, cuando miras a la verdadera naturaleza de tu mente.**

**El puro espacio no tiene ni color ni forma
Y no puede teñirse de negro ni blanco;
Así también, la esencia de la mente está más allá del color y la forma
Y no puede ser manchada por acciones negras o blancas.**

**La oscuridad de mil eones nada puede hacer
Para oscurecer la claridad del cristal del corazón del sol;
E igualmente, los eones del samsara no tienen poder
Para velar la luz clara de la esencia de la mente.**

**Aunque el espacio se ha designado "vacío",
En realidad es inexpresable;
Aunque se llama a la naturaleza de mente "luz clara",
Todos sus atributos son ficción verbal infundada."**

Parte 2ª

La naturaleza original de la mente es como el espacio;
Engloba y abraza todas las cosas bajo el sol.

Se calma y permanece relajado en descanso genuino,
Se calla y permite al sonido reverberar como un eco,
Mantén a tu mente silenciosa y contempla el límite de todos los mundos.

El cuerpo está esencialmente vacío como el tallo de una caña,
Y la mente, como el puro espacio, transciende absolutamente
el mundo del pensamiento:
Relájate en tu naturaleza intrínseca sin ningún abandono ni control.

La Mente sin objetivo es Mahamudra .
Y, con la práctica perfeccionada, la iluminación suprema se alcanza.

La luz clara de Mahamudra no puede revelarse
Por las escrituras canónicas o los tratados metafísicos
Del Mantravada, el Paramitas o el Tripitaka;
La luz clara es velada por conceptos e ideales.

Por anclarse en preceptos rígidos es por lo que el verdadero samaya se deteriora,
Pero con la cesación de la actividad mental todos los conceptos fijos menguan;
Cuando el oleaje del océano está en profunda calma,
Cuando la mente nunca se desvía de la verdad indeterminada, no-conceptual,
El samaya irrompible es una lámpara encendida en la oscuridad espiritual.

Libre de orgullos intelectuales, repudiando principios dogmáticos,
La verdad de cada escuela y escritura se revela.

Parte 3ª

Absorbido en Mahamudra, eres libre de la prisión del samsara;
Equilibrado en Mahamudra, se consumen culpa y negatividad;
Y como señor del Mahamudra eres la luz de la Doctrina.

Enfermo de dolor tenaz y deseando liberarse, se adhiere a un maestro,
Para cuando su bendición toca a su corazón, la mente se libera.

¡KYE HO! ¡Escucha con alegría!
La rueda de samsara es fútil; es la causa de todo afán.
Puesto que la vida mundana es sin sentido, busca el corazón de
la realidad.

Transcendiendo las dualidades de la mente está la visión Suprema;
En una mente tranquila y silenciosa está la Meditación Suprema;
En la espontaneidad está la Actividad Suprema;
Y cuando todas las esperanzas y miedos han muerto, la Meta se alcanza.

Más allá de todas las imágenes mentales, la mente es naturalmente clara:
No sigas ningún camino para seguir el camino de los Buddhas;
No emplees ninguna técnica para ganar la iluminación suprema.

¡KYE MA! ¡Escucha con comprensión!

Con penetración en tu triste dificultad mundana,
Comprende que nada puede durar, que todo es como una ilusión de ensueño,
Ilusión sin sentido que provoca frustración y pesar,
Date la vuelta y abandona tus ocupaciones mundanas.

Corta los lazos con tu patria y amigos
Y exclusivamente medita en un bosque o el retiro de las montañas;
Subsiste allí en un estado de no-meditación
Y logrando ningún-logro, lograrás el Mahamudra.

Parte 4ª

Un árbol extiende sus ramas y las llena de hojas,
Pero cuando su raíz es cortada su follaje se marchita;
Así también, cuando la raíz de la mente se corta,
Las ramas del árbol del samsara se mueren.

Una sola lámpara disipa la oscuridad de mil eones;
Igualmente, un solo destello de la luz clara de la mente
Borra eones de condicionamiento kármico y de ceguera espiritual.

¡KYE HO! ¡Escucha con alegría!
La verdad más allá de la mente no puede ser captada por ninguna facultad de la mente;
El significado de la no-acción no puede entenderse en la actividad compulsiva;
Para comprender el significado de la no-acción y el más allá de la mente,
Corta a la mente por su raíz y reposa en el conocimiento puro.

Permite que las aguas confusas de la actividad mental se aclaren;
Contén la proyección positiva y negativa, abandona las apariencias:
El mundo fenoménico, sin adición o substracción, es Mahamudra.

La base omnipresente no nacida disuelve sus impulsos y engaños:
No seas orgulloso o interesado, descansa en el ser no nacido
Y deja que todas las concepciones de ti mismo y del universo se disuelvan.

La visión más alta abre toda puerta;
La meditación más alta se aploma en las profundidades infinitas;
La actividad más alta es descontrolada aunque no decisiva;
Y la meta más alta es siempre desprovista de esperanza y miedo.

Al principio tu karma es como un río que recorre una garganta;
En su curso medio fluye como un Río suavemente serpenteando;
Y finalmente, cuando el río se vuelve uno con el océano,
Acaba consumando la unión de madre y hijo.

Parte 5ª (final)

Si la mente es torpe y eres incapaz de practicar estas instrucciones,
Reteniendo la respiración esencial y expeliendo la savia del conocimiento,
Practicando la concentración - los métodos de focalizar la mente,
Edúcate hasta que el estado de conocimiento total permanezca.

Al eliminar el karmamudra, el puro conocimiento, de beatitud y vacío surgirá:
Sereno en una unión bendita de intuición y recursos,
Lentamente disminuye, se detiene y retrocede a la bodhichitta,
Y dirigiéndola a la fuente, llena el cuerpo entero.
Pero sólo si la codicia y el apego están ausentes puede surgir ese conocimiento.

La larga vida entonces obtendrás y la juventud eterna, creciendo fuerte como la luna.
Con un rostro radiante, resplandeciente, y con la fuerza del león,
obtendrás rápidamente la realización

Comentario Final Parte 5

Si la mente es torpe y eres incapaz de practicar estas instrucciones,

Esta línea no es un insulto al intelecto de cualquier persona. Algunas personas tienen por naturaleza una mente rápida y otras su mente tiene necesidad de tener seguridad en las respuestas. Una mente rápida puede dar una respuesta correcta, incorrecta o simplemente responder rápidamente con un "no se". Entonces no es la rapidez del funcionamiento donde está la duda, sino la rapidez en que la persona está preparada de entrar la respuesta final.

Hui neng, el sexto patriarca de Chan dice:

"En el Budismo ortodoxo la distinción entre la Escuela Inmediata y la Escuela Gradual no existe realmente; la única diferencia es que, por naturaleza, algunos hombres son de mente rápida, mientras que otros son de mente no rápida. Aquellos que están preparados comprenden la verdad de inmediato, mientras que aquellos que están bajo la ilusión (de Identidad) tienen que entrenarse gradualmente a sí mismos. Pero tal diferencia desaparecerá cuando conozcamos nuestra propia mente y descubramos nuestra propia naturaleza. Por lo tanto, estos términos, 'Gradual' e 'Inmediato', son más aparentes que reales."

Reteniendo la respiración esencial y expeliendo la savia del conocimiento,
Practicando la concentración - los métodos de focalizar la mente,
Edúcate hasta que el estado de conocimiento total permanezca.

Aquí hay una clara referencia y recomendación a las prácticas graduales de la CONCENTRACION. Entonces se recomienda la concentración, no la contemplación para estas personas.

En chino la contemplación es conocida como "chen si" que significa "pensar y hundimiento". Que realmente es, que necesitas "pensar en una manera profunda" más allá de la mente.

Al contrario, concentración es "zhuan xin" 专心 que significa "Foco en uno" y "mente corazón". Presentado en forma entendible esto es "entra con mente unidireccional con la mente pura (la sensación entonces pura sin identidad)."

Al eliminar el karmamudra, el puro conocimiento,
de beatitud y vacuidad surgirá:

¿Qué es el Karmamudra? Es el sello de acción, que en esencia es la afirmación de los efectos karmicos como consecuencia de la intención de actuar con una mente manchada.

Naturalmente, cuando el Karmamudra es eliminado, la ronda continua de condicionamiento es eliminada, y sigue así si el adepto continúa con vigilancia en cada momento.

Pero hasta la Dualidad es disuelta en la mente, la ronda de Mara e identidad sigue en pie.

Sereno en una unión bendita de intuición y recursos,

Con el conocimiento puro la mente es libre de la agitación de Identidad y, ahora serena dentro y fuera de los momentos de meditación, puede entrar en la fuente de la naturaleza propia y usar la intuición natural y todos los recursos no-mentales para avanzar en el camino de mahamudra.

Lentamente disminuye, se detiene y retrocede a la bodhichitta,
Y dirigiéndola a la fuente, llena el cuerpo entero.

Lentamente las ideas y conceptos de la mente manchada son disueltos, permitiendo desarrollar la bodhichita natural no egoísta. El adepto es preparado para el salto repentino del Mahamudra.

Pero sólo si la codicia y el apego están ausentes puede surgir ese conocimiento

Pero aquí hay un claro aviso. Necesitas que el deseo y apego sea ausente. Y estas eran precisamente las condiciones que Naropa cumplió después de los difíciles deberes presentados por Tilopa. Naropa era de mente rápida, entonces su vía era de preparación repentina, pero otra vía es disponible para los demás.

La larga vida entonces obtendrás y la juventud eterna, creciendo fuerte como la

luna, Con un rostro radiante, resplandeciente, y con la fuerza del león,

obtendrás rápidamente las realizaciones ordinarias

y se consagrará a lo supremo.

Aquí es claramente presentada la realización ordinaria de Concentración y la liberación de Identidad y Sufrimiento que pueden ser obtenidos.

Ahora has examinado el Texto de Mahamudra. ¿Qué has conseguido? Seguramente nada excepto una apreciación intelectual del texto presentado a Naropa.

¿Que ha añadido este comentario realmente? Nada excepto otra explicación menos breve de las palabras originales.

Nadie es más despierto ni mejor en el camino de MAHAMUDRA, PORQUE igual que Naropa no estaba preparado antes de sus duras prácticas con Tilopa, la mayoría que hoy en día ven estas palabras no están preparados. Son bonitas. Son intelectualmente estimulantes, pero nada más. No puedes tener la más mínima idea de lo que trata hasta que también eres preparado para entender más allá de lo que la Identidad y la mente alerta y educada pueden tocar.

Entonces, ¿cual era la razón de presentar este comentario en las palabras de Tilopa a Naropa?. Era para mostrar que es tu mente quien esta examinando las palabras de Tilopa y mi comentario. Y esto no vale nada. Detrás de estas palabras está el Secreto de los Templarios, Rosacrucianos, y demás, que han entrado más allá de las imágenes de una deidad construida por la mente.

Hay Identidad, eso es cierto. Y detrás de la Identidad la Dualidad de la mente. Y la dualidad de la mente puede ser vista por la clara comprensión de la Vacuidad de la Forma y la vacuidad de la no forma.

Pero detrás sin palabras, difícil de entrar, es el vacío.

Y más profundo todavía el secreto fácil de pronunciar pero muy difícil de experimentar.

Donde “No hay vacío”.

LA FITOTERAPIA

Alfonso Sánchez Hermosilla

Etimológicamente, el término Fitoterapia procede de las voces griegas *phyton*, “planta”, y de *therapia*, “curar”. Como en la mayoría de las técnicas que hemos mencionado anteriormente, la Fitoterapia cuenta con una venerable tradición histórica, pero no solo eso, hasta finales del siglo XIX, en que comienzan a sintetizarse fármacos con técnicas químicas, el desarrollo de la medicina occidental ha corrido paralelo al avance en los conocimientos botánicos y farmacológicos de las diferentes plantas medicinales que eran descubiertas a medida que se colonizaba por las potencias europeas cada rincón del globo terráqueo. Desde las cumbres del Himalaya, hasta las pluriselvas de la cuenca amazónica, o de Borneo, o del desierto australiano, los exploradores europeos, fruto de su propia experiencia, u observando a los sanadores aborígenes, remiten a Europa especímenes vegetales susceptibles de un aprovechamiento farmacológico.

Una vez en la metrópoli, dichos especímenes eran observados, analizados y comparados, sumando así conocimiento al amplio bagaje de la farmacología europea, pero no de forma empírica, sino científica. Por tal motivo, podemos decir sin temor a equivocarnos que hasta no hace mucho, la medicina “más plural”, “más universal” de todas, era la occidental, y especialmente la Europea, lo que no quiere decir holística. En el resto del planeta, tan solo podían usar aquellas plantas que podían cosechar por si mismos, o comerciar con culturas más o menos próximas, pero evidentemente, en África no usaban el alcaloide conocido como Quinina, procedente de la Chinchona sudamericana, para tratar el paludismo, por poner un ejemplo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define como planta medicinal “todo aquel vegetal que contiene uno o varios principios activos que pueden ser utilizados en el tratamiento curativo o paliativo de determinadas enfermedades”. De hecho, ha tenido la valentía de dar un paso al frente, y potenciar de forma activa el uso de determinadas medicinas alternativas, entre ellas la Fitoterapia, especialmente en los países en desarrollo, o en comunidades con limitados recursos económicos, en estos casos, el costo de la adquisición, y suministro es prácticamente cero, lo que supone un valor añadido.

Al hilo de este tema, debemos hacer hincapié en el interés que todos nosotros podemos tener en que no se pierda el acervo cultural de aquellas etnias que aun viven en íntimo contacto con la naturaleza, y que, bien por que están siendo trasculturados a marchas forzadas, en aras de la malinterpretada globalización, o bien por que el medio natural, en que el tradicionalmente han vivido hasta la fecha, está siendo masivamente esquilmado, o lo que es peor, arrasado bajo el concepto del desarrollismo insostenible, corren un serio peligro de perderse para siempre. Con cada hectárea cuadrada de selva primigenia que se quema o rotura, podemos

estar perdiendo la solución al cáncer, o tal vez al SIDA. En este sentido, algunas de las grandes multinacionales de la industria farmacéutica han emprendido una carrera contrarreloj, pretendiendo rescatar del olvido, y de la extinción, el mayor número de plantas medicinales posibles, actitud que en efecto es loable, aunque no lo olvidemos, su verdadero interés se basa en el más que probable interés económico que esperan obtener de los medicamentos que sin duda desarrollarán a partir de estas observaciones.

No debemos olvidar que la inmensa mayoría de los medicamentos que actualmente se están utilizando, e incluso aquellos que aun están investigándose sus posibles utilidades, se basan en principios activos extraídos de las plantas medicinales, con muy pocas, o ninguna modificación, aunque luego, se sintetizan por procedimientos químicos, no extractivos. Por lo menos, no se esquilma el medio ambiente.

No solo la especie humana usa de forma consciente las plantas medicinales, por ejemplo, en nuestro medio, las aves, usan tomillo en sus nidos por sus efectos desinfectantes, y todos hemos visto a nuestros perros y gatos domésticos purgándose con hierba verde cuando lo estiman necesario, instinto que ni siquiera la domesticidad ha hecho desaparecer.

Nuestro ancestro, el *Homo Neandhertaliensis*, ya usaba ocho plantas medicinales hace más de 40.000 años, tal y como ha podido observarse en diferentes yacimientos arqueológicos.

Todas las culturas de que tenemos noticia han dejado constancia de una profusa utilización de la Fitoterapia, comenzando por asirios, fenicios y mesopotámicos. En Egipto, El Papiro de Ebers (1700 años antes de Jesucristo) nombra centenares de especies vegetales junto con sus usos terapéuticos.

Antes de continuar, y también como en otras ocasiones, debemos realizar algunas advertencias, consecuencia del mal uso, e incluso del abuso que en los últimos años ha sufrido la Fitoterapia. Para ello, mencionaremos los tópicos más extendidos:

- ***La fitoterapia es absolutamente inocua:*** **FALSO**, pues los principios activos de la mayoría de las plantas, más allá de las dosis terapéuticas son tóxicas. Recordemos el paradigma “Absolutamente todo puede ser un alimento, un medicamento, o un veneno, la diferencia está tan solo en la dosis”.
- ***La fitoterapia puede ser utilizada sin una formación específica:*** **FALSO**, como hemos dicho, todas, absolutamente todas, pueden ser tóxicas, bien es verdad que en algunos casos, hace falta ingerir varios kilogramos de dicha planta para envenenarse, pero por el contrario, el humilde perejil, tiene efectos abortivos, y el laurel produce arritmias cardíacas si se usa más de una hoja por comensal.
- ***Cualquiera puede cosechar plantas medicinales:*** **FALSO**, de cada especie, existen multitud de subespecies, muy parecidas entre sí, pero con una cantidad muy variable de principios activos, por lo que inopinadamente, podríamos estar cosechando la variedad de menor rendimiento, o la de mayor riesgo tóxico. Pero además, algunas plantas solo deben ser cosechadas en determinadas épocas del año, e incluso en horas del día determinadas, por no mencionar aquellas en las que además, debemos tener en cuenta la fase lunar.
- ***Las plantas medicinales carecen de efectos secundarios:*** **FALSO**, no sólo pueden ser tóxicas, (y no nos referimos a plantas específicamente tóxicas, como la cicuta, por poner un ejemplo), tal y como ya hemos mencionado anteriormente, sino que además pueden interactuar entre sí, antagonizando sus efectos, o potenciándolo, u ocasionando reacciones imprevisibles. Lo triste del caso es que cada vez más a menudo, la bibliografía médica, recoge interacciones farmacológicas entre medicamentos de síntesis y plantas medicinales, incluso con varios casos de muertes por este motivo.

De modo que, pensémoslo dos veces antes de tomar esa estupenda tisana aconsejada por no se sabe muy bien quien, y cosechada vaya usted a saber como y cuando, pues no basta con cosecharlas en el momento adecuado, y no equivocarse al identificarlas, sino que además, deberá haber sido secada y conservada en condiciones óptimas, que, al menos, no disminuyan sus propiedades, o lo que es peor, hayan fermentado, o sobre ellas hayan crecido mohos

microscópicos que pueden ser tremendamente tóxicos o cancerígenos. Por otra parte, debemos tener en cuenta que algunas de las plantas susceptibles de aprovechamiento terapéutico, son especies en peligro de extinción, y que está prohibido cosecharlas, otras, aun no corriendo peligro inmediato, no podrán recolectarse en determinados lugares, tales como en los Parques Nacionales, ni tampoco en una propiedad privada sin la expresa autorización de su propietario. Recordemos que tales conductas constituyen delitos tipificados en el Código Penal, y su infracción está castigada con severas penas de multa, e incluso de cárcel.

Los principios activos de las plantas medicinales, habitualmente se encuentran repartidos por todo el vegetal, sin embargo, con frecuencia, se encuentran especialmente concentradas en alguna parte específica, e incluso a veces, en algunas partes están libres de otros principios activos asociados que resultan poco interesantes por su mal sabor, o incluso son francamente tóxicos. Las partes útiles de las plantas medicinales, susceptibles de ser usadas para consumo humano son las siguientes:

- **Hojas:** como es el caso del eucalipto (*Eucaliptus Globulosus*), o el té (*Thea Sinensis*).
- **Tallo:** como la cola de caballo (*Equisetum Arvense*) o la caña de azúcar (*Saccharum Officinarum*).
- **Cortezas:** tal y como ocurre con el sauce (*Salix Alba*), o el pino (*Pinus Sp*.).
- **Raíces, rizomas y tubérculos:** como el ginseng (*Panax Ginseng*), o regaliz (*Glycyrrhiza Glabra*).
- **Planta entera:** como es el caso del perejil (*Petroselium Sativum*), o menta (*Mentha x Piperita*).
- **Sumidades floridas, o planta entera florida:** como la lavanda (*Lavanda Angustifolia*) o salvia (*Salvia Officinalis*).
- **Flores enteras:** tal y como ocurre con la manzanilla (*Matricaria Chamomilla*).
- **Pétalos:** como la amapola (*Papaver Rhoeas*).
- **Estigmas:** como el maíz (*Zea Mays*).
- **Cáliz:** como el gordolobo (*Verbascum Thapsus*).
- **Frutos:** como el escaramujo (*Rosa Canina*), o el grosellero negro (*Ribes Nigrum*).
- **Granos o semillas:** como el anís verde (*Pimpinella Anisum*) o la zaragatona (*Plantago Psyllium*).
- **Yemas:** como el pino (*Pinus Sp*.).
- **Subproductos o secreciones de los vegetales:** es el caso de las gomas, gomorresinas, oleorresinas, o el látex de la adormidera (*Papaver Somniferum*) y la papaya (*Carica Papaya*).

Hasta el momento, hemos mencionado en varias ocasiones los principios activos de las plantas medicinales, en general, cada planta presenta varios, cuando no multitud de ellos, por lo que su utilidad terapéutica es la consecuencia del efecto conjunto, sincrónico o antagónico de todos y cada uno de ellos, ¿pero cuales son, y que efectos producen en nuestro organismo?, lo veremos a continuación:

- **Alcaloides:** actúan sobre el sistema nervioso central con efectos que pueden ser antiespasmódicos, midriáticos, anestésico local, analgésico o narcótico; sobre la circulación, aumentando o disminuyendo la presión sanguínea, sobre la respiración, como depresivo, o como excitante. Tal es el caso del opio (*Papaver Somniferum)*, o de la belladona (*Atropa Belladona*).
- **Salicilatos:** tienen acción antipirética, antiinflamatoria, antirreumática, diurética y sudorífica, así como exfoliante de la piel por vía cutánea, por ejemplo el sauce (*Salix Alba*).
- **Glicósidos cardíacos:** aumentan la energía contráctil y regulan la conducción del impulso nervioso de corazón. Debido a su potente acción, y a la proximidad de la dosis terapéutica con la dosis tóxica, e incluso letal, se usan preparados estandarizados. Las más conocidas son la adelfa (*Nerium Oleander*) y la digital (*Digitalis Purpurea*).
- **Saponinas:** en contacto directo con la sangre son hemolíticas, algunas tienen acción vitamínica P, otras son antiinflamatorias, cicatrizantes o antiedematosas. Por vía interna, son irritantes para las mucosas, con acción estornutatoria, como es el caso de la saponaria (*Saponaria Officinalis*), o la hidrocotile (*Centella Asiatica).*

- **Glicósidos cianogénicos:** contienen este principio activo las hojas del laurel cerezo (*Prunus Laurocerasus*). En dosis bajas tiene efecto activador y estimulante del centro respiratorio, pero en dosis elevadas son tóxicos celulares letales. También son antiespasmódicas, antigastrálgicas y antieméticas.
- **Cumarinas:** tienen un potente efecto anticoagulante el meliloto (*Melilotus Officinalis)*, o el castaño de indias (*Aesculus Hippocastanum*). Por el contrario, las furocumarinas son fotosensibilizantes en uso externo, tal como es el caso de la bergamota (*Citrus bergamina*).
- **Antraquinonas:** se usan como purgantes y para combatir el estreñimiento, tal es el caso del sen (*Casia Angustifolia*) y la cáscara sagrada (*Rhammus Pursiana)*, no deben usarse en estreñimientos crónicos, ni durante el embarazo, y tan solo se usarán durante unas pocas semanas a lo sumo, al ser unos potentes irritantes de la mucosa intestinal.
- **Flavonoides:** tienen variadas funciones, tales como vitamina P (vasoprotectora capilorotropa), diurética (inhiben la fosfatasa renal) y antiespasmódica. Es el caso del regaliz (*Glycyrrhiza Glabra*) o el ginkgo (*Ginkgo Biloba).*
- **Antocianósicos:** también tiene funciones de vitamina P, regenera la pigmentación de la púrpura retiniana, mejora la visión nocturna, y reduce las glicoproteínas parietales vasculares. Se encuentran en flores y frutas de color azul, morado o rojo, como el la uva (*Vitis Vinifera*), la zarzamora (*Rubís Ulmifolius*).
- **Iridoides:** con acción antiinflamatoria local, analgésica, antiartrítica y espasmolítica. En concreto, el arpagósido del arpagofito (*Harpagophytum Procumbens*) disminuye los niveles de colesterol y tiene una marcada acción antiinflamatoria, las hojas de olivo (*Olea Europea*) tienen acción hipotensora, y el rabo de gato (*Sideritis Tragoriganum*).
- **Glicósidos azufrados:** con una interesante acción sobre el estómago, al estimular la secreción gástrica, diurética al estimular el epitelio renal, así como expectorante y antibiótica, aunque por vía tópica son revulsivos, tales son el ajo (*Allium Sativum)*, el rábano negro *(Raphanus Sativum*) y las semillas de mostaza (*Brasica Sp.*)
- **Taninos:** precipitan los alcaloides, por lo que son su antídoto natural, pero tienen efecto astringente al coagular el protoplasma celular, por lo que se usan para curtir pieles animales, además, poseen efecto vasoconstrictor, hemostático, antibiótico, antiviral y antifúngico. Pueden irritar la mucosa gástrica. Poseen taninos todas partes leñosas de los vegetales, pero son especialmente interesantes los del ciprés (*Cupressus Sempervivens*) o el roble (*Quercus Robur*).
- **Principios amargos:** se trata de un grupo de sustancias de muy dispar estructura química, y que tan solo comparten su intenso sabor amargo. Poseen un interesante efecto digestivo en función de su dosis, debido a que mejora la digestión, favorece la absorción de los nutrientes, y fortalece de forma general el organismo. Es el caso del ajenjo (*Artemisia Absintium*), la achicoria (*Cichorium Intybus*) y el diente de león (*Taraxacum Officinalis*).
- **Mucílagos:** protegen las mucosas, son sedantes de la tos, antiinflamatorias, protegen el sistema digestivo de la irritación y de la acidez. También poseen un efecto laxante mecánico, pues al absorber agua producen una sustancia gelatinosa y pegajosa que produce un efecto "de arrastre" al aumentar el volumen de las heces. Poseen mucílagos el malvavisco (*Althaea Officinalis*) o la malva (*Malva Sylvestris).*
- **Aceites esenciales:** actúan sobre el sistema nervioso, algunos de ellos incluso como reguladores hormonales, mientras que otros actúan sobre la esfera psíquica. Además poseen un marcado efecto antiséptico, tal es el caso del tomillo (*Thymus Vulgaris*), la lavanda (*Lavanda Angustifolia*) o el naranjo (*Citrus Aurantium*).
- **Resinas:** con elevada acción irritante local, por lo que resultan purgantes. Por vía externa son antimitóticas, como el podofilo (*Podophyllum Peltatum*). Concretamente la grindelia (*Grindelia Robusta*) posee acción expectorante y antiinflamatoria por vía externa.
- **Bálsamos:** con acción expectorante, antiséptica y antiparasitaria, favorecen la eliminación renal y pulmonar, como el bálsamo de Tolú (*Myroxylon Toluiferum*), por el contrario, el bálsamo de Benjuí (*Styrax Tonkinensis*) posee acción antiséptica y antiespasmódica.
- **Enzimas:** los enzimas son los catalizadores de los sistemas biológicos, son moléculas de gran importancia que determinan el desarrollo de las reacciones bioquímicas. Son

de especial interés como digestivos los enzimas proteolíticos de la piña tropical (*Ananas Comosus*) y la papaya (*Carica Papaya*).

- **Vitaminas:** muy presentes en frutas, hortalizas, especias y plantas medicinales. Son tan importantes para nuestra salud, que su carencia total a largo plazo, es incompatible con la vida.
- **Oligoelementos:** todos ellos presentes en diferentes frutas, especias, hortalizas y plantas medicinales. Resultan indispensables para el correcto funcionamiento de enzimas vitales para nuestra homeostasis interna.

En cuanto al modo de utilización, pueden usarse por vía tópica, especialmente sobre la piel, en forma de pomadas, ungüentos, aceites, emplastos, etc. Aunque lo habitual sea el uso por vía interna, es decir ingerida, lo que no impide que pueda usarse en inhalaciones, como el eucalipto, sahumerios como la mirra, o la ruda, usada por vía intravaginal como abortivo (método que no aconsejamos por sus graves efectos secundarios).

Ingerida directamente, pueden usarse tal cual, o incluso como zumos licuados, aunque lo habitual es utilizarlas como maceraciones, decocciones, o infusiones, pero también destiladas o concentradas en solución o extractos acuosos, alcohólicos y oleosos, lo que permite una fácil y cómoda dosificación en forma de gotas, perlas, grageas, comprimidos, cápsulas, sellos, etc.

Pronosticamos pues un esplendido futuro a la Fitoterapia, siempre y cuando se practique de forma ordenada y cualificada, aunque debemos tener en cuenta su peligrosidad potencial, a tal efecto, el día 28 de Enero de 2004, fue publicada en el B.O.E. la Orden SCO/190/2004, de 28 de Enero del Ministerio de Sanidad y Consumo, por la que se establece la lista de plantas cuya venta al público queda prohibida o restringida por razón de su toxicidad, todo ello conforme a lo establecido en el artículo 42.2 de la Ley 25/1990, de 20 de Diciembre, del Medicamento, quedan prohibidas nada menos que 197 plantas medicinales y sus preparados, restringiéndose su uso a la elaboración de especialidades farmacéuticas, fórmulas magistrales, preparados oficinales, cepas homeopáticas y a la investigación. Es decir, que sí podrán usarse, pero con los debidos controles, medida que, a nuestro juicio, denota un buen criterio por parte del legislador.

A estos efectos, se entiende por preparados a base de plantas, a los obtenidos mediante un proceso de fraccionamiento, extracción, destilación, purificación o cualquier otro procedimiento galénico, tanto de las plantas que figuran en el mencionado listado como de sus mezclas. En dicho listado, aparecen especies que cultivamos comúnmente en nuestros jardines, parterres, e incluso en pequeñas macetas en nuestros domicilios, tales como acónito, boj, cáñamo, crisantemo, cóleo, muguete, crotolarias, crotón, retama negra, torvisco, estramonio, digital, helecho macho, pepino del diablo, hiedra, heliotropo, acebo, sabina, almorta, romero silvestre, lobelia, adelfa, peonia, laurel-cerezo, ranúnculo, cáscara sagrada, rododendro, ricino, ruda, saponaria, sasafrás, retama de olor, parietaria, tuya, vinca y muérdago entre otras.

Tema 3

El Significado Místico de las Letras Hebreas

Autor: Rabino Itzjak Ginzburgh

Ampliación: V.·.H.·. Eduardo Seleson

GUIMEL
Recompensa y Castigo

Símbolo de la Garganta y todo lo hueco. Denota toda clase de aberturas, orificios, salidas, canales y todo linaje de cosas cóncavas y profundas. En el Bahir (19.4) se dice que Rabí Akiba sostenía: "que la letra Guimel practica la caridad, que es causa del destete y del crecimiento".

Nuestros Sabios enseñan que la *gimel* simboliza un rico corriendo detrás de un hombre pobre, la *dalet*, para darle caridad. La palabra *guimel* se deriva de la palabra *guemul*, que en hebreo significa tanto dar una recompensa como un castigo. En la Torá, la recompensa y el castigo tienen el mismo objetivo final, la rectificación del alma para que sea apta para recibir la luz de Di-s en su completa expresión.

Recompensa y castigo, implica que el hombre es libre para elegir entre el bien y el mal. (La enseñanza de la *guimel*, en lo que se refiere al lado abierto de la *bet*, del cual nació, es explicado en la letra anterior). El *Rambam* (Maimónides), en particular, pone mucho hincapié en el libre albedrío, por ser fundamental para la fe judía. De acuerdo con el *Rambam*, el Mundo Venidero, el tiempo de la recompensa, es un mundo completamente espiritual de almas sin cuerpo. En este punto, el *Ramban* (Najmánides) no está de acuerdo y sostiene que de momento que existe la libertad de elección sólo en nuestro mundo físico, la rectificación definitiva de la realidad, la recompensa del Mundo por Venir, va a ser también en el mundo físico. La cábala y el jasidismo sostienen esta opinión del *Ramban*.

Esto es lo que insinúa la pierna de la letra *guimel*, que representa el correr del hombre rico, para brindarle bondad al hombre pobre. Correr, más que cualquier otro acto físico, expresa el poder de voluntad y libre elección (la palabra hebrea de "correr", *ratz*, se relaciona con la palabra "voluntad", *ratzón*). Al correr, la pierna está firmemente en contacto con la tierra; a través de un acto de voluntad, el alma afecta directamente la realidad física. La recompensa final, que es la revelación definitiva de la luz Esencia de Di-s, será entonces otorgada por derecho propio al alma, justamente en el mismo contexto del de su misión en la vida, el mundo físico.

Dice la Torá: "En este día [en este mundo] para hacerlas [las mitzvot]", de lo que los sabios infieren: "mañana [en el Mundo Venidero] para recibir su recompensa". Sólo "hoy" tenemos la oportunidad de elegir entre el bien y el mal. Y de esta manera, de acuerdo con nuestra elección, nosotros mismos definimos la recompensa y el castigo de "mañana". Así como la maldad es un fenómeno finito, así es castigada. No es así con el bien y su recompensa, que son verdaderamente infinitos. La *guimel* de "hoy" es el secreto de "mejor una hora de teshuvá y buenas acciones en este mundo, que toda la vida del mundo por venir".

FORMA

Una *vav* con una *iud* a manera de pie. Una persona en movimiento.

Mundos:

El correr del rico hacia el pobre, lo pleno hacia lo vacío, inherente por naturaleza.

Almas:

El ir y venir, correr y retornar del alma entre su fuente Divina y su morada física.

La mano de Iacob aferrando el talón de Esav.

La constante progresión del judío.

Divinidad:

La expansión y contracción de la Luz Infinita en el proceso de Creación.

NOMBRE

Camello; puente; destete; benevolencia.

Mundos:

El peregrinaje del camello (gamal) por el desierto de este mundo.

El camello simboliza el ángel de la muerte.

Un puente; las fuerzas conectivas inherentes de la naturaleza.

La materia primordial y la sabiduría Divina.

Almas:

El alma alimentada desde su Fuente.

El proceso de destete, por el cual una persona aprende a ser independiente.

Divinidad:

La concesión de benevolencia por parte de Di-s, y el destete del *tzimtzum*.

La obligación de emular a Di-s, dando a los demás.

NÚMERO

Tres

Mundos:

Símbolo numérico de estabilidad y balance.

Equilibrio entre los tres elementos primarios de la Creación: aire, agua y fuego.

Almas:

Tres Padres: Abraham, Isaac, y Iacob.

Tres divisiones del alma Judía: *kohanim* (sacerdotes), *Leviim* (levitas), y Israelitas.

El *segol* y el *segolta*.

Divinidad:

Tres partes de la Torá: Los Cinco Libros de Moisés, Los Profetas y las Escrituras.

"Tres vínculos que se unen: Israel, Torá, y Di-s".

Origen: © Gal Einai Institute, Todos los Derechos Reservados

NOTICIAS

Un curso en Roma sobre exorcismo analizará la actual crisis de valores de la juventud

Habla Carlo Climati, uno de sus profesores

ROMA, jueves, 6 enero 2005 (ZENIT.org).- Algunos casos de crónica que han llenado páginas de diarios son un timbre de alarma para empezar a tomarse en serio un problema minusvalorado hasta ahora: el aumento del interés por el satanismo y el ocultismo, sobre todo por parte de adolescentes.

Este es el motivo por el que el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum y el grupo italiano especializado en sectas destructivas GRIS han organizado un curso sobre «Exorcismo y oración de liberación», reservado a sacerdotes y seminaristas que se celebrará entre febrero, marzo y abril.

Zenit ha entrevistado al periodista italiano Carlo Climati, uno de los profesores del curso, experto en problemas juveniles, tema al que ha dedicado varios libros traducidos en varios idiomas, entre otros, «Los jóvenes y el esoterismo» (Editorial Ciudad Nueva).

--¿Cómo surgió la idea de ofrecer un curso sobre satanismo y exorcismo?

--Climati: Nació del contacto con muchos sacerdotes, que nos han comunicado la necesidad de dar una mayor información sobre estos temas. En su actividad pastoral, los presbíteros reciben cada vez más a menudo peticiones de ayuda por parte de los padres, o se ven obligados a afrontar casos delicados de chicos implicados en ambientes de sectas satánicas o de ocultismo.

El grave problema está representado, sobre todo, por el nihilismo, que caracteriza ciertos fenómenos. Se desorienta a los jóvenes, empujándoles a confundir el bien con el mal y a rechazar todo confín moral.

--¿Por qué tanto interés por el mundo de lo oculto?

--Climati: El punto de partida es una cierta tendencia al neopaganismo, a menudo disfrazado de modas aparentemente inocuas. Pensemos en lo que está sucediendo, desde hace unos años, en la fecha de la celebración de Halloween. Se multiplican, en las discotecas, las fiestas con temas esotéricos.

Además de bailar, los jóvenes encuentran en el local magos que se ofrecen a leerles el horóscopo o las cartas del Tarot. Y como si no bastara, los quioscos reciben una invasión de revistas para adolescentes, con ideas supersticiosas como el uso de hierbas mágicas, los presuntos poderes de las piedras, la fabricación de amuletos, e incluso la adoración del planeta Tierra, como si fuera una especie de divinidad.

--¿Por qué recurren muchos jóvenes a los ritos mágicos o satánicos?

--Climati: Porque hoy se piensa muchísimo en el cuerpo y poco en el alma. La magia y el satanismo representan la búsqueda de un poder egoísta para ser ejercido sobre los demás, para obtener satisfacciones materiales y seguir los falsos modelos propuestos por algunos medios de comunicación.

Estamos en la era de la apariencia, en la que la cirugía estética, publicitada en los programas televisivos, parece resolver todos los problemas. Quien no se parece a ciertos actores o a ciertas modelos, corre el riesgo de sentirse inferior, limitado. Empieza a mirarse al espejo y a experimentar una sensación de inseguridad.

Los programas televisivos parecen competir en su oferta de testimonios de familias en crisis, padres que se pelean con los hijos, maridos que traicionan a sus mujeres y viceversa, que se insultan y se faltan al respeto públicamente. Este mecanismo produce un gran miedo al otro. Impide a los jóvenes creer en la promesa de amor eterno.

--¿Necesitan los chicos de hoy reencontrar la relación con Dios?

--Climati: Por supuesto. Pero, lamentablemente, se encuentran con muchos obstáculos. Hoy se tiende a crear una sociedad atea, dominada por el relativismo moral.

Los jóvenes corren el riesgo de encontrarse solos en un mundo cada vez más materialista, privado de aquella relación de filiación divina que puede representar un recurso en los momentos de dificultad.

Quien es consciente de que es hijo de Dios nunca puede sentirse abandonado ante los problemas. Por lo tanto, no buscará atajos como el satanismo o las formas de religiosidad neopaganas.

--¿Cómo educar adecuadamente a los jóvenes hoy?

--Climati: Hay que promover una cultura del compromiso, que valore los pequeños esfuerzos de la vida cotidiana. Si queremos conquistar a una chica, no hemos de recurrir al rito mágico o satánico. Regalémosle un bonito ramo de flores, dialoguemos, tratemos de ser amables y sinceros, abrámosle nuestro corazón. En pocas palabras, esforcémonos.

Además es oportuno promover una sana cultura del límite. Educar a los chicos para que comprendan que en la vida no se puede tener todo. Hay que saber aceptar los propios límites. Para ser felices, no es necesario parecerse a las modelos de las fotos.

No hay que imitar a los perfectos, pero irreales, protagonistas de los anuncios publicitarios, ni es necesario tener siempre en el bolsillo el último modelo de teléfono móvil. Es suficiente con ser uno mismo. Esto educará a los jóvenes para que tengan una visión mejor de la vida y también para que acepten eventuales momentos difíciles y de sufrimiento.

Código: ZS05010602

Fecha publicación: 2005-01-06

WEB y ENTIDADES COLABORADORAS

Antonio Galera Gracia:www.agalera.net
Logia Fraternidad Mediterránea N. 94: http://usuarios.lycos.es/fm94/
Seminario Budista MahabodhiSunyata:www.mahabodhisunyata.org
Lista/Foro Masones Regulares:http://www.geocities.com/masones_regulares

Consultas y envío deartículos a la Revista

consultas@revistahermetica.org